

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPUBLICAS
SUD-AMERICANAS

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

LIBRARY

PHYSICS

1885

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XVI.—NÚM 380

Buenos Aires, 30 de octubre de 1908

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



BUENOS AIRES.—FESTIVAL DE PATINAJE ORGANIZADO POR LA SOCIEDAD DAMAS DE LA MISERICORDIA.—LA CONCURRENCIA PRESENCIANDO LA CARRERA DE LOS MIL METROS DISPUTADA POR MR. PECK, CAMPEÓN NORTEAMERICANO Y D. ENRIQUE FITZ-SIMON, CAMPEÓN ARGENTINO (GANADOR)

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

*** DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN ***
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 4058

Dirección Telegráfica: "ILUSTRACION"

Toda la correspondencia envíese á nombre del
Director-Gerente

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERÚ: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VE-
NEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—
COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Bs. Aires Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior... 20.— 10.— 5.50
Exterior... \$ oro 10.— 6.—

Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes
Número suelto 1 \$— Número atrasado \$ 2 y 4

AÑO XVI BUENOS AIRES, 30 DE OCTUBRE DE 1908 N.º 380

PÁGINAS SELEKTAS

Iniciamos con este número la serie de colaboraciones que, deferentemente escritas para LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, nos proponemos publicar, inaugurando así una lucida cátedra de literatura en la que exhibirán sus talentos personalidades distinguidas del mundo intelectual rioplatense.

La modestia excesiva por una parte, y por otra la vorágine de la vida moderna que absorbe no pocas energías de muchos cultores de las letras americanas, son causa que privan al teatro literario, de eximios protagonistas. Nosotros creemos cooperar á salvar ese eclipse voluntario de nuestros escritores abriendo una sección destinada á estas colaboraciones.

La inserta á continuación pertenece al azeado hombre de letras y experto abogado doctor



Juan Coustau, egresado de la Facultad de Derecho de Buenos Aires el 24 de Mayo de 1897, á la edad de 24 años.

Nacido en la República Oriental, el doctor Coustau se radicó muy joven en la Argentina, pero desde el ostracismo siguió siempre con vivo interés la política de su patria, interviniendo como factor eficiente en sus alternativas guerreras, siempre puestas al servicio del Partido Nacional uruguayo sus energías de luchador.

Uno de sus biógrafos, perfecto conocedor de la idiosincrasia de nuestro colaborador, dice respecto de éste:

«Modesto y desprendido, de carácter franco y bondadoso, es el doctor Coustau un cumplido caballero, que ha sabido conquistarse en Buenos Aires las simpatías de sus compatriotas — y aquí en la tierra que le dió vida, la amistad y el cariño de los argentinos.»

LA REDACCIÓN.

REMINISCENCIAS

En las sendas solitarias de la vida, una sombra impenetrable cubre la mente escudriñadora, que hace tan imposible la investigación del porvenir, como fácil es olvidar el pasado, con sus hechos, sus hombres y circunstancias peculiares.

Sólo el recuerdo de las personas que nos han hecho bien, encaminando nuestros pasos, al clarear el aura de nuestras juveniles ilusiones, por la fecunda huella del saber y la virtud, permanece imborrable, con impresiones de

fuego en la memoria, como culto cariñoso de profundo afecto y merecido reconocimiento.

De los seres que más han cautivado mi mayor respeto y admiración, es, sin duda, uno de ellos, el doctor Manuel Obarrio, cuyas hermosas prendas de carácter, han sido siempre reveladoras de un espíritu gentil, franco sin afectación, de inclinaciones manifiestas á la bondad y á la ayuda incondicional de los que tuvieron la suerte de formar la legión de sus discípulos en el aula de Derecho Comercial y Penal de la Facultad de Buenos Aires.

La modestia, que es el patrimonio de los sabios, constituye en él, uno de sus rasgos más prominentes, justificando así la idea, de que la pedantería insoportable, sólo tiene cabida, en los corazones pequeños y egoístas de las vulgares medianías.

Mas que un profesor ó catedrático, ha sido para sus alumnos, un padre complaciente, lleno de ingénita amabilidad y pronto siempre á conjurar el mal en las extraviadas inclinaciones, con sus afables consejos y meritorio ejemplo.

Comprendiendo las marcadas diferencias que existen entre la edad y experiencia del estudiante con la del maestro, y la ventajosa posición que ocupa el que examina con respecto al examinado, jamás encontró mérito para una bochornosa reprobación, sino disculpables motivos que evitaban la sanción de semejante afrenta.

Y á un educacionista de esa talla moral y de tan nobles sentimientos, ¿cómo no quererlo y venerarlo con perdurable afecto y sincera gratitud?

Al abandonar el doctor Obarrio la cátedra, que durante tantos años fué su constante tarea y legítimo orgullo, dejó, como los astros, un reguero de luz, del que siempre sacaran seguros beneficios, las varias generaciones que aprovecharon sus saludables enseñanzas.

Por lo que á mí respecta, séame permitido recordar aquí el hecho, de que en la prueba final de mis estudios, y como un homenaje de respeto al querido maestro, sostuve en mi tesis, defendiendo con generoso entusiasmo, las doctrinas de la escuela clásica del Derecho Penal, que también han sido el credo jurídico del que hoy tanto lamenta su ausencia, el primer Instituto de la materia en Buenos Aires.

Sobre el mucho ó poco mérito de ese trabajo, hace tiempo que la opinión pública dió su fallo, pero yo sólo sé decir que él me costó desgarramientos del alma, largas y penosas vigiliadas, como que en sus páginas iban consagradas las supremas aspiraciones de mis soñados anhelos, los acariciados ideales de toda mi existencia, el amor ambicionado á ser libre é independiente, el deseo merecido de entrar de lleno á la lucha, defender cuerpo á cuerpo, contra vientos turbulentos y furiosas tempestades, la participación que la ley acuerda á todo ciudadano en el bienestar de la sociedad.

La noche aquella, en que bajo el desfalleciente aliento de mis fuerzas estenuadas por el cansancio, ponía punto final á la última carilla, un fenómeno singular de óptica nubló mi vista, haciéndome víctima de la contemplación del más extraño y caprichoso espejismo.

Ese punto final parecióme que se agrandaba insensiblemente, se extendía en ondas concéntricas, cada vez mayores, á semejanza de las que produce el efecto de un guijarro arrojado sobre la superficie tranquila de un dormido lago, y luego, empañaba en una extensa mancha negra toda la página, como si quisiera borrar lo que ella contenía escrito.

Sobrecogido de terror invoqué á mi espíritu para que me trajera á la realidad de los hechos y pudiera conocer la causa que había producido tan misteriosa visión.

Era una lágrima, caída insensible y furtivamente de mis ojos fatigados.

Había terminado mi carrera.

Juan Coustau

TRADICIONES SUD AMERICANAS

UN INCA AJEDRECISTA

I

Después del injustificable sacrificio de Atahualpa se encaminó don Francisco Pizarro al Cuzco, en 1534, y para propiciarse el afecto de los cuzqueños declaró que no venía á quitar á los caciques sus señoríos y propiedades ni á desconocer sus preeminencias, y que castigado ya, en Cajamarca, con la muerte el usurpador asesino del legítimo Inca Huáscar, se proponía entregar la insignia imperial al Inca Manco, mancebo de dieciocho años, legítimo heredero de su hermano Huáscar. La coronación se efectuó con gran solemnidad, trasladándose luego Pizarro al valle de Jauja, de donde siguió al del Rimac ó Pachacamac para hacer la fundación de la capital del futuro virreinato.

No tengo para qué historiar los sucesos y causas que motivaron la ruptura de relaciones entre el Inca y los españoles acaudillados por Juan Pizarro y, á la muerte de éste, por su hermano Hernando. Bástame apuntar que Manco se dió trazas para huir del Cuzco y establecer su gobierno en las altiplanicies de los Andes, á donde fué siempre para los conquistadores imposible vencerlo.

En la contienda entre pizarristas y almagristas, Manco prestó á los últimos algunos servicios, y consumada la ruina y victimación de Almagro el Mozo, doce ó quince de los vencidos, entre los que se contaban los capitanes Diego Méndez y Gómez Pérez hallaron refugio al lado del Inca que había fijado su corte en Vilcapampa.

Méndez, Pérez y cuatro ó cinco más de sus compañeros de infortunio se entretenían en el juego de bolos (bochas) y en el de ajedrez. El Inca se *españolizó* (verbo de aquel siglo, equivalente á *se españolizó*) fácilmente, cobrando gran afición, y aún destreza, en ambos juegos, sobresaliendo como *ajedrecista*.

II

Estaba escrito que, como al Inca Atahualpa, la afición al ajedrez había de serle fatal al Inca Manco.

Una tarde hallábanse empeñados en una partida el Inca Manco y Gómez Pérez, teniendo por mirones á Diego Méndez y á tres caciques.

Manco hizo una jugada de *enroque* no consentida por las prácticas del juego, y Gómez Pérez le arguyó:

—Es tarde para ese *enroque*, seor fullero.

No sabemos si el Inca alcanzaría á darse cuenta de la acepción respectiva de la palabra castellana; pero insistió en defender la que él creía correcta y válida jugada. Gómez Pérez volvió la cara hacia su paisano Diego Méndez, y le dijo:

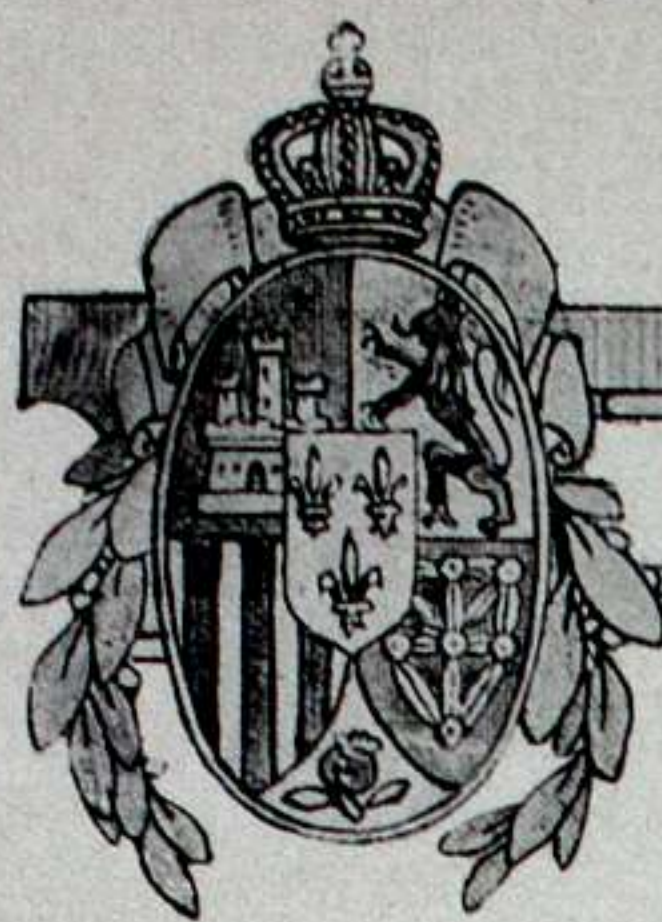
—Mire, capitán, con la que me sale este indio ¡pu... ereo!

Aquí cedo la palabra al cronista anónimo cuyo manuscrito, que alcanza hasta la época del virrey Toledo, figura en el tomo VIII de *Documentos inéditos del Archivo de Indias*:— «El Inca alzó entonces la mano, y dióle un bofetón al español. Este metió mano á su daga y le dió dos puñaladas, de las que luego murió. Los indios acudieron á la venganza, é hicieron pedazos á dicho matador, y á cuantos españoles en aquella provincia de Vilcapampa estaban.»

RICARDO PALMA.

Lima, 18 de septiembre de 1908.

Champagne
"Deutz y Geldermann"
(A.Y.—Francia)
Importadores: LACLAUSTRA y SAENZ



LLEGADA DE LA DELEGACIÓN MILITAR ESPAÑOLA PARA LOS PRÓXIMOS CONCURSOS HÍPICOS INTERNACIONALES



BUENOS AIRES se prepara á presenciar el segundo concurso Hípico Internacional que se efectuará el 22 de Noviembre próximo bajo el patrocinio de las autoridades argentinas.

La interesante fiesta tendrá lugar en el amplio local de la Sociedad Sportiva, en Palermo, y no dudamos que un éxito igual ó superior al que coronó el de 1904 premiará esos esfuerzos meritorios.

España ha sido la primera nación que ha enviado sus representantes los que fueron recibidos con verdadero entusiasmo. De ellos nos es dado publicar un grupo fotográfico esperando que los demás delegados próximos á llegar faciliten la tarea de nuestros fotógrafos con la misma galantería que han usado los oficiales españoles.

Inglaterra é Italia, según nos lo anuncia el telégrafo, también se disponen á mandar sus campeones de equitación para disputar los diversos premios del torneo. Otras naciones del nuevo y del viejo continente se aprestan á

imitar á aquellas. No queremos cerrar esta nota sin antes tributar un aplauso al señor barón Antonio De Marchi que en su anhelo de estimular el arte de equitación y fomentar el mejoramiento de la raza caballar en esta República, ha llegado á colocar la Sociedad Sportiva que preside, á una altura que honra á las Instituciones de su género y al país al que ha consagrado sus esfuerzos y su indiscutible preparación. En su oportunidad nos ocuparemos gráficamente del gran concurso.



TENIENTE D. FEDERICO GARCÍA BALMORI

CAPITÁN D. FELIPE GÓMEZ ACEVO

TENIENTE D. ALFONSO ARANA VIVANCO

TENIENTE D. GUSTAVO GÓMEZ SPENCER

BUENOS AIRES.—LA DELEGACIÓN MILITAR ESPAÑOLA EN SU ALOJAMIENTO DEL "PALACE HOTEL"

¿Perdidos?

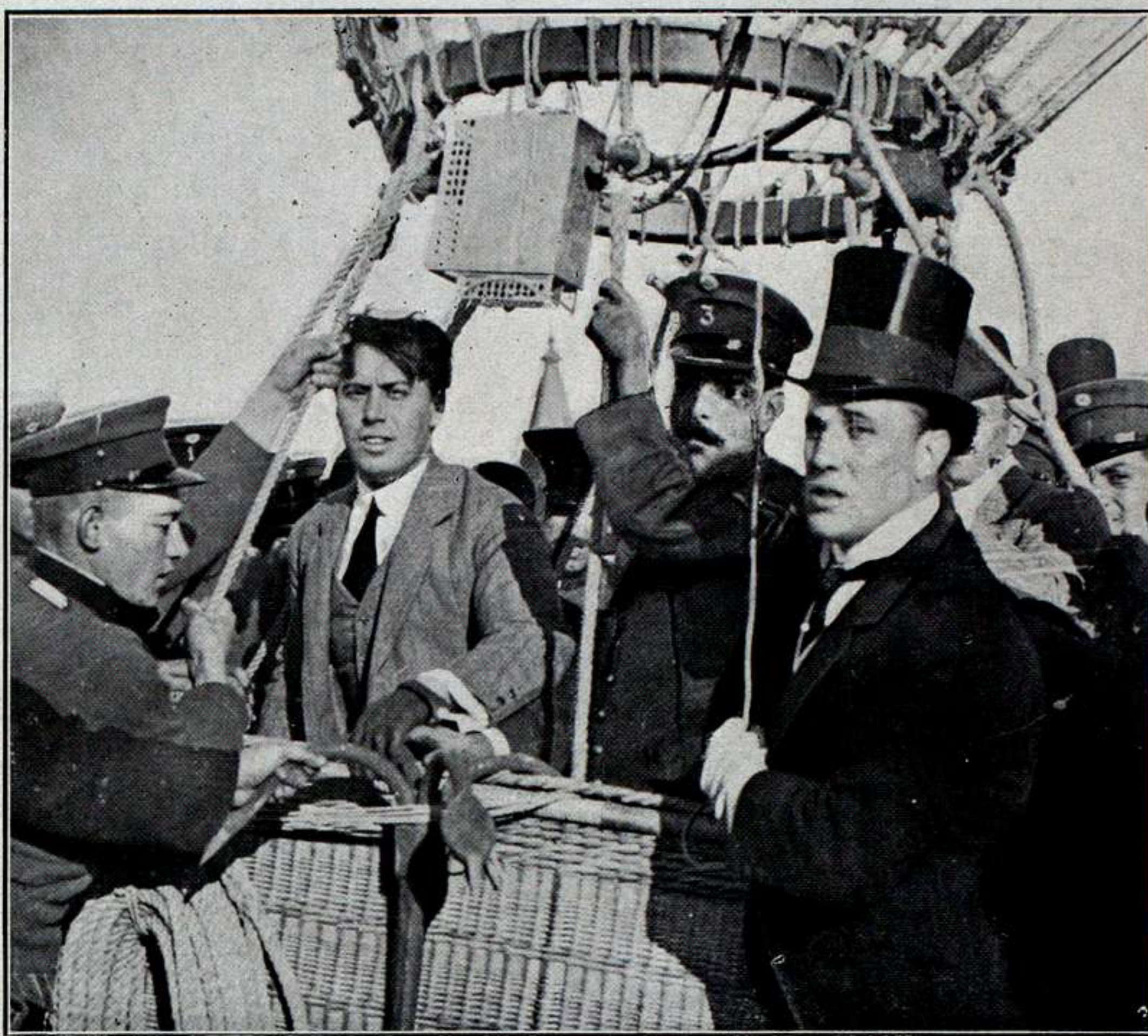
La temeridad arrastra fatalmente á las peores contingencias. Un ejemplo aplastador, duro ejemplo por cierto, nos lo han dado de ello los señores Newbery y Romero al acometer la arriesgada empresa de lanzarse al vacío, en medio de las sombras de la noche, tripulando un imperfecto aereostático, sin más brújula ni timón que el acaso.

Todas las apariencias contribuyen á la presunción de una pérdida, tanto más sensible cuanto los atrevidos aeronautas no han tenido en cuenta al arrojarse en los dominios de lo desconocido, un fin científico que pudiera traducirse en un anhelo de emulación que los colocara á la diestra de Santos Dumont, de Zeppelin ó de cualesquiera otro investigador que inquieren la clave de la exacta dirección de los aeroplanos para sellar la más preciada de las conquistas: la conquista del aire.

El mundo entero, conocedor de la triste emergencia que nos ocupa, sigue con ávido interés las investigaciones que se practican para dar con el paradero de los desaparecidos.

Desgraciadamente el éxito no se ha p estado á coronar esos legítimos anhelos y tememos que les niegue su sanción final. Ojalá nos equivoquemos y al tiempo de entregar nuestro número á la circulación, la más generosa de las realidades destruya nuestro pesimismo.

El grabado que acompaña á esta nota, el más perfecto y nítido de los hasta hoy entregados á la publicidad, reproduce la barquilla del «Pampero», momentos antes de largar las amarras.



EDUARDO NEWBERY

SARGENTO ROMERO

NOTAS HISTÓRICAS

LOS SARGENTOS DE TAMBO NUEVO

La Historia americana es un manantial inagotable de hechos heroicos. Sus páginas están cuajadas de episodios dramáticos en los que el valor y el sacrificio divinizan la escena. Cada nombre es un símbolo, cada acción un emblema.

Si á cada uno de sus héroes se le elevara una estatua, las ciudades del nuevo continente rebosarían de monumentos.

Después de la desastrosa derrota de Vilcapugio ocurrida el 1º de Octubre de 1813, el general Belgrano trató de reorganizar su desmarrado ejército y á ese fin acampó en las inmediaciones de Macha (República del Perú).

Para precaverse de una sorpresa de la división realista, que al mando del comandante Saturnino Castro,—perjuro á la causa americana,—se hallaba vivaqueando en las inmediaciones de Socalla, el general Belgrano destacó varias partidas en observación de los movimientos del enemigo.

Confío una de ellas al entonces teniente Gregorio Aráoz de Lamadrid, que á su valor impetuoso, unía una actividad incansable.

Lamadrid escogió cuatro hombres y se lanzó á cumplir su honrosa y arriesgada comisión.

Galopó toda la noche del 24 entre una fuerte borrasca de nieve y amaneció en la quebrada de Tiniguiyapa, resuelto á sorprender á los cazadores peninsulares que según sus noticias, merodeaban tranquilamente en las proximidades de la Posta de Tambo Nuevo.

Para alcanzar este punto, se hacía necesario explorar el vértice de la cuesta y al efecto, el joven teniente hizo avanzar como batidores á tres de sus voluntarios: Juan Bautista Salazar y Santiago Albarracín, oriundos de Córdoba, y José Mariano Gómez, natural de Tucumán.

Los tres héroes se apearon de sus cabalgaduras y resolvieron acometer á pie la exploración, temerosos de que los cascos de los brutos, pisando estrepitosamente sobre los rípios de la sierra, denunciaran su presencia al enemigo.

Arrastrándose sigilosamente, ora ocultándose entre los baches y vericuetos de la falda, ora rasando el suelo, ascendieron los patriotas é inquirieron ávidamente.

Sus vistas de águilas, distinguieron en la oscuridad de la noche, como á doscientos pasos de distancia, un bulto inmóvil que emergía entre la empalizada del corral de la Posta de Tambo Nuevo.

Adivinaron en él á un centinela de los cazadores peninsulares y en lugar de retroceder á dar cuenta de su descubrimiento á Lamadrid, que esperaba en el bajo, resolvieron sin tardanza, extralimitar las órdenes recibidas, coronándolas con un golpe de mano de los más audaces que se registran en los anales de la emancipación americana.

Con la despreocupación que dá el estoicismo, concibieron el osado propósito de hacer prisionero al destacamento español, cualquiera que fuera su número.

Deslizándose quedamente, llegaron al borde de la empalizada, en cuyo centro dormitaba el centinela apoyado sobre su fusil.

Antes de lanzarse al asalto, echaron una rápida ojeada á la redonda y distinguieron una casucha, donde dormía una guardia compuesta de once hombres.

La alegría que ensanchó sus pechos no tuvo límites al observar las armas realistas colocadas en pabellón en el centro de la habitación y al lado de una mesa, donde se veía un juego de naipes.

De un salto, Salazar cayó sobre el centinela y amordázolo con ayuda de sus dos camaradas, sin que el estupefacto guardián tuviera tiempo de lanzar un grito de sorpresa.

Manatiado en seguida, dejáronle extendido en el pavimento y penetrando sigilosamente en la casucha donde descansaba la guardia, se apoderaron de los fusiles.

Armados los tres, amartillaron sus carabinas y despertando al indefenso destacamento le intimaron total rendición.

Los peninsulares, embotados de sueño, se imaginaron la más terrible de las sorpresas y se entregaron á discreción á los tres valientes argentinos.

Asegurados con poleas uno á uno, se formaron en carabana, que aumentó el centinela, aún no repuesto de su asombro y con tan inesperado presente, se apresuraron á incorporarse al teniente Lamadrid, que impaciente por la tardanza, se figuraba perdidos á sus tres batidores.

Llegados al cuartel general, Belgrano recompensó á los tres valientes con el título de «Sargentos de Tambo Nuevo», nombre con que han pasado á la Historia americana.

Salazar murió ignorado, combatiendo entre esa fila de soldados oscuros, cuyos servicios se pierden en la noche de la más negra ingratitude.

José Mariano Gómez, cayó víctima de una celada en el pueblo de Humahuaca al finalizar del 13, en circunstancias que desempeñaba una misión que le confiara el general Belgrano.

Conducido á presencia del comandante Castro, prometiéndole éste la vida si defeccionaba de las filas patriotas, y al igual del inmortal Falucho, prefirió la muerte antes que doblar la cerviz al pabellón de los usurpadores.

Dignas del bronce son las palabras que el historiador Mitre pone en boca del héroe, en circunstancias que sentado en el banquillo, Castro mandaba renovar por intermedio de un ayudante sus promesas de liberación:

«La respuesta del sargento de Tambo Nuevo,—dice Mitre,—fué digna de la hazaña que le había merecido este título:

—«Dígame Vd. al coronel,—contestó,—que si quiere saber quien es Gómez, me mande quitar las prisiones y entregándome mi sable, me haga largar dentro de este cuadro. ¿Qué puede hacerles un hombre sólo? Pues que haga la prueba y verá que Gómez no puede servir contra su patria.»

Una descarga de fusilería interrumpió al héroe y su cuerpo cayó atravesado por las balas de los verdugos.

Cuatro años después, Santiago Albarracín llegó á comandar una división de caballería en las republiquetas del Alto Perú, con cuya fuerza coadyuvó al triunfo de Las Garzas, batalla librada el año de 1817.

Fernando de la Cruz

EL PERÚ HONRA A SUS HÉROES

La noble nación peruana ha inaugurado en solemne acto público la Cripta que guardará los restos de sus defensores en la guerra de 1879 sostenida con su vecino Chile.

La historia ha narrado su proceso de dolorosos desgarramientos. Las acciones de los beligerantes, pertenecen á sus dominios y en las tablas de sangre de la homérica contienda, los nombres de ambos están estrechamente enlazados con ramas de laurel y exornados con los nimbos de la gloria.

Tiempo era ya que la tierra incásica, que siempre hizo culto de sus bellas tradiciones, rindiera su homenaje digno á los que por sus fueros derramaron su sangre y sacrificaron sus vidas é intereses.

Las sombras de Grau y Bolognesi, alzándose de sus tumbas en son

de protesta, reclamaban la recompensa condigna de sus hechos y el Perú al acordársela, cumple con la más hermosa acción de la justicia y gratitud nacional.

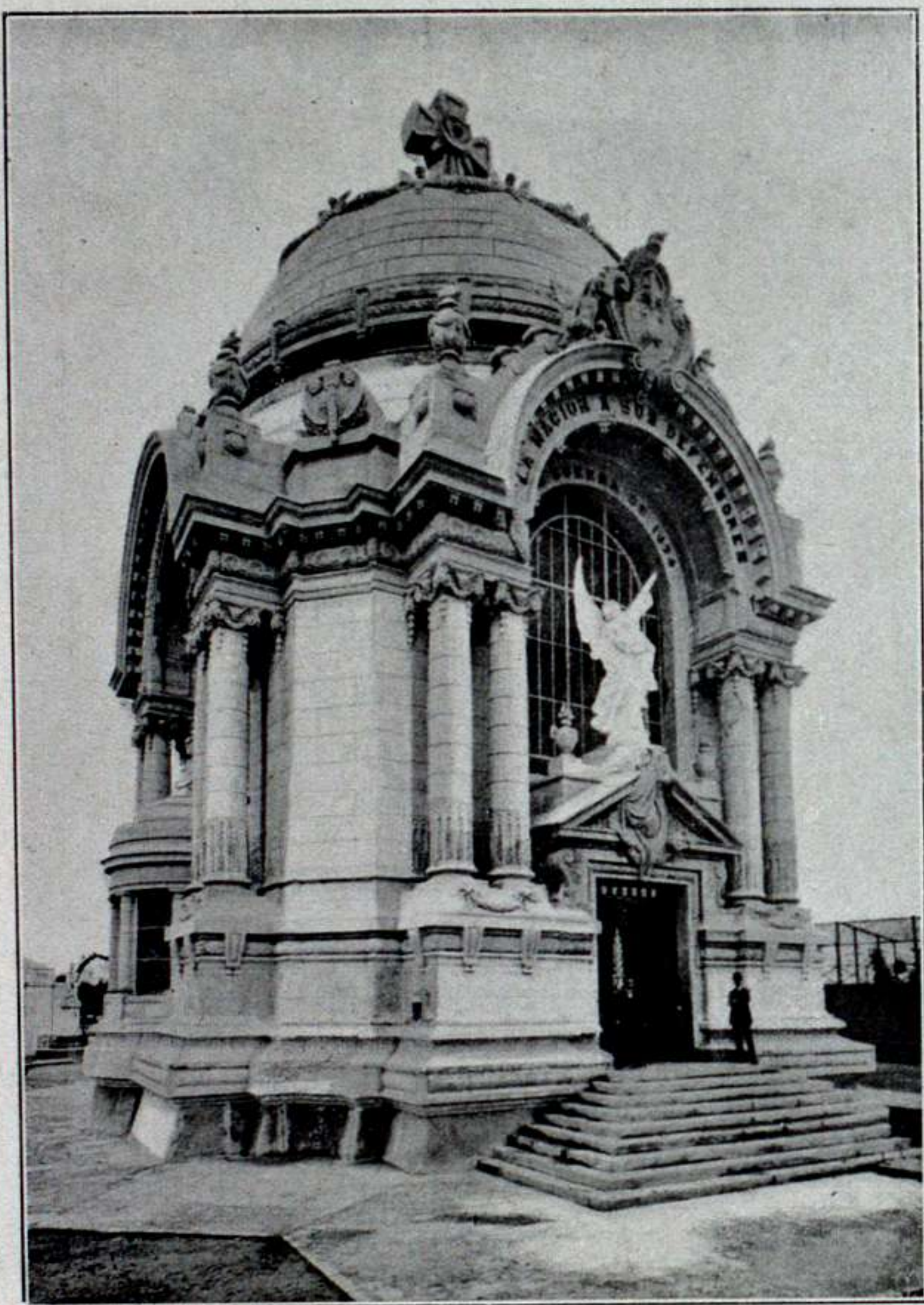
Los héroes no se discuten; se veneran; y sus propios adversarios los aceptan sin discrepancias inarmónicas. Chile, el altivo Chile, que emulando á su enemigo, diera pruebas de un arrojo desmedido en las crueles alternativas de la ruda campaña del 79, también se inclina reverente en señal de respeto á los manes de los que fueron en otrora sus leales competidores. La nobleza es una virtud ingénita en los pueblos libres.

El día 8 del pasado mes de Septiembre, las primeras autoridades de la República peruana, rodeadas de un numeroso pueblo, procedieron en imponente ceremonia á la inauguración del panteón nacional que albergará los despojos de sus víctimas.

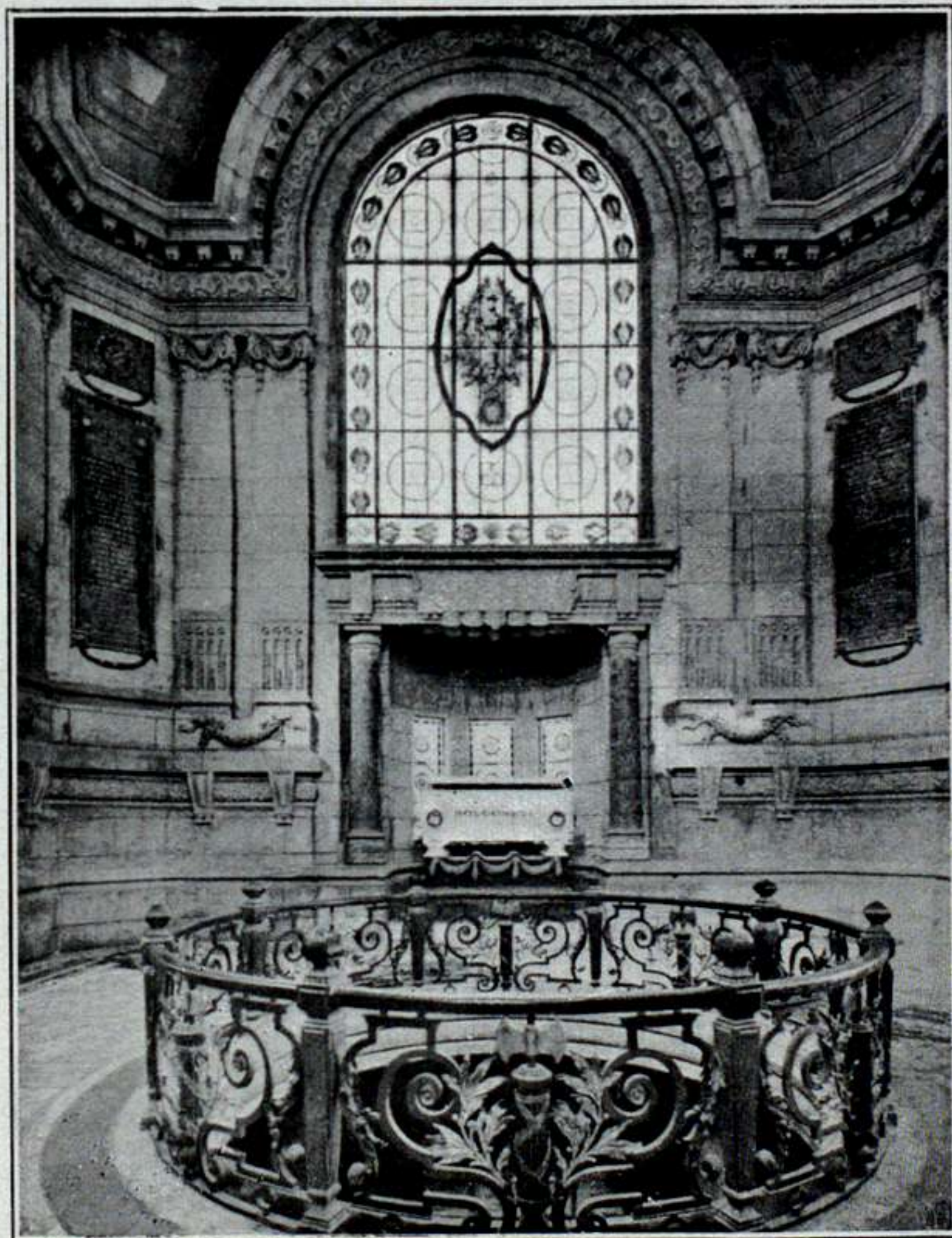
La ciudad limeña concurrió á ese hermoso y triste acto, desbordándose por las calles de acceso al cementerio, en cuya entrada principal, se habían colocado diversas tribunas destinadas á las comisiones del homenaje, deudos de los caídos, cuerpo diplomático, clero, presidente y ministros.

Los restos de Grau y Bolognesi estaban depositados en lujosos ataúdes en la capilla de la necrópolis.

El Presidente de la República, al ser depositados los restos en la



CRIPTA QUE ACABA DE INAUGURARSE EN LA NECRÓPOLIS DE LIMA PARA LOS CAÍDOS EN LA GUERRA DEL AÑO 1879



INTERIOR DE LA CRIPTA



TRASLACIÓN DE LOS RESTOS DE GRAU, BOLOGNESI Y DEMÁS CAÍDOS

nueva morada de los héroes, pronunció un breve discurso, cuya publicación no resistimos, dados los hermosos y discretos conceptos que encierra. Hélo aquí:

« Señores:

Débil es la palabra, para expresar en estos momentos solemnes las emociones que oprimen el espíritu, frente á las heladas cenizas que encierran esas cajas, y al leer en estos muros los nombres gloriosos de los marinos, militares y ciudadanos que sucumbieron en la guerra nacional de 1879, defendiendo valerosamente los derechos territoriales del Perú.

Por profunda que sea la herida que en el alma de la nación dejaron los amargos infortunios de esa guerra; por dolorosísimo que sea el recuerdo de los enormes desastres que afligieron á nuestro país en esa fecha luctuosa; el pueblo peruano puede levantar su frente con legítimo orgullo, al recordar los nombres inmortales de Grau, de Bo-

lognesi y de todos los valientes patriotas, que en tierra y en el mar, cumplieron en los combates el más sagrado de los deberes, salvando con su heroico sacrificio el honor de la bandera.

El olvido no cubrirá jamás esta tumba, porque los que en esa guerra memorable defendieron con su vida la integridad de la República, escribieron su nombre con su sangre y lo entregaron á la inmortalidad.

Las generaciones futuras del Perú vendrán á este templo del patriotismo á rendir á los héroes el homenaje de su admiración, con la misma intensidad patriótica con que la generación actual ha cumplido el deber de gratitud, reuniendo en decorosa sepultura, los restos venerados de sus inolvidables defensores.

Trascurrirá el tiempo; pero bajo de esta cúpula, el patriotismo siempre vibrará con la misma emoción, mientras haya territorio y honor nacional que defender.

¡Que el ejemplo glorioso de los mártires recuerde á los peruanos en todo tiempo sus deberes y así será para la patria más y más fecundo el generoso sacrificio de sus abnegados hijos!

A propósito de la ceremonia efectuada, insertamos la siguiente anécdota, escrita con sentimiento y galanura:

LA BENDICIÓN ANTE EL PATRIOTISMO

Me parece ayer y sin embargo era muy niño cuando pasó la escena triste y conmovedora que aún lacera mi corazón.

Tomábamos café, el café de las 3 de la tarde en el salón de mi casa; mi madre triste y sombría, enflaquecida por el dolor y vestida de luto se hallaba allí, mis hermanos y yo, conversábamos en un extremo, saboreando nuestro frugal lunch, cuando de pronto se oyó ruido de pasos y sonido de espadas. En la puerta del salón acababan de aparecer tres jóvenes oficiales, mejor dicho tres niños vestidos de militar. Llevaban ropa blanca de jerga con vivos negros, un quepi forrado en tela blanca y sencillas espadas.

—¿Hay café para nosotros?, exclamó uno de ellos penetrando el primero.

—¡Adelante! dijo mi madre, y los tres oficiales entraron.

—Enrique, Enrique, gritamos, yo y mis hermanas, lanzándonos sobre el más joven, y le rodeamos, yo colgándome de su espada y mis hermanas llenándole de besos. Era mi hermano: los otros dos sus íntimos amigos.

—¿Pensáis todavía en marchar á campaña?, exclamó mi madre con voz triste.

—Sí, dijeron los tres.

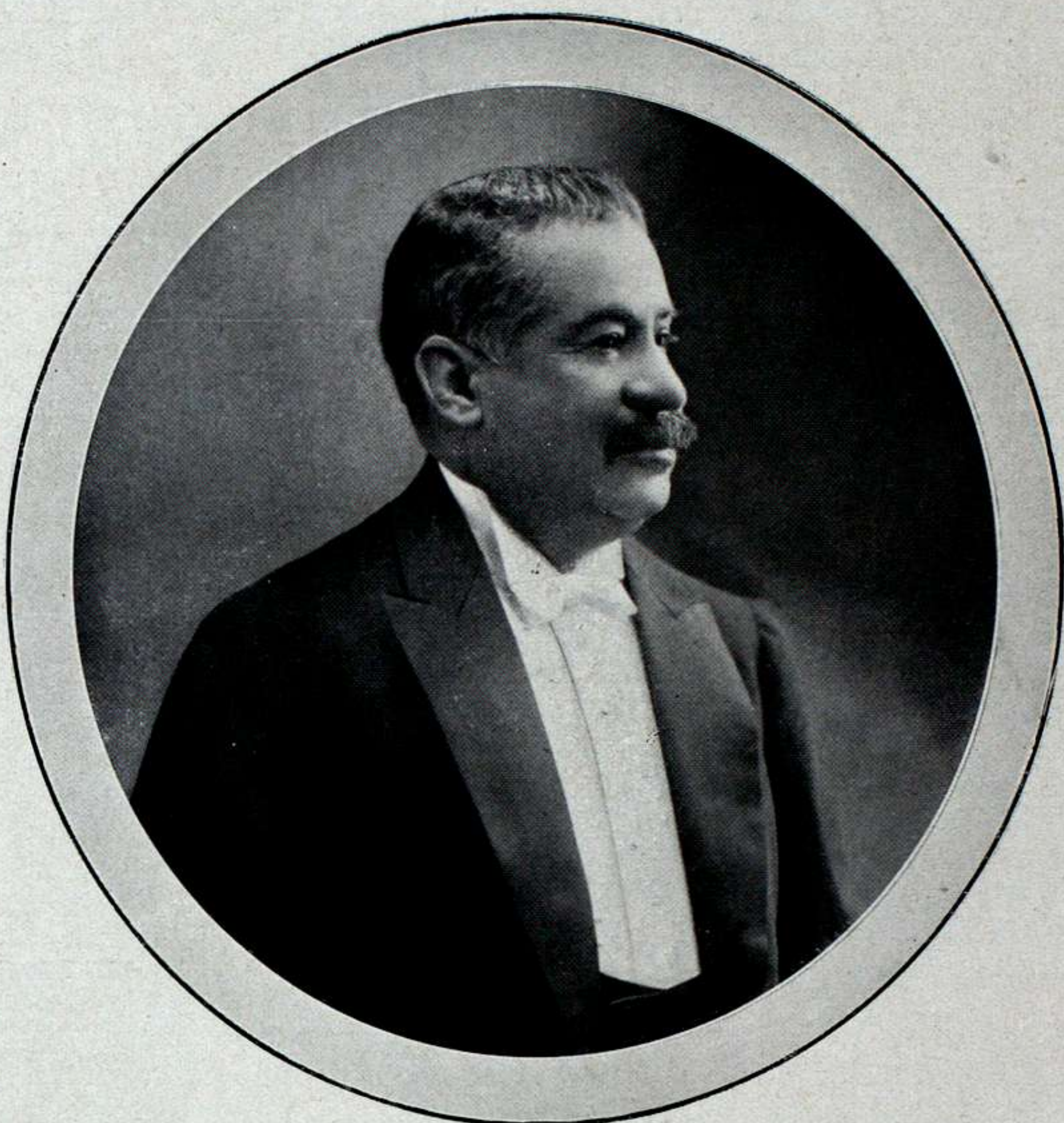
—Pregúntale á Magno, ⁽¹⁾ madre mía, dijo Enrique, el indescriptible entusiasmo que reina en toda la ciudad. Se han alistado todos los alumnos de 3º y 4º año, muchos del 2º que son de buena talla; del comercio han salido más de 50 y mucho más jóvenes que yo. ¿Cómo quieres, madre mía, que yo también no me ofrezca voluntario á luchar por mi patria? Séte razonable, madre mía; te voy á contar algo que te anime y fortalezca: Cuando las madres de los espartanos veían á sus hijos marchar á la guerra, les gritaban con gozo:—Vé, corre y no vuelvas sino con el escudo ó sobre él, es decir muerto ó triunfante. Lucha por tu patria; el Eúrotas no corre para los esclavos ni los cobardes.

—Esas mujeres no tenían corazón, exclamó la madre de mi amor, bañando sus mejillas de lágrimas.

—Nó, señora, dijo otro de los oficiales, lo tenían grande y generoso. Habían sido educadas en la moral más austera y el amor á la patria lo sobreponían á todo otro afecto.

—Y sin embargo, la mejor moral aconseja amarnos los unos á los otros, ¡la guerra es tan monstruosa!, exclamó mi madre. Ustedes no saben, niños, lo que es dejar el hogar vacío; van gozosos al campo de batalla entre los to-

(1) Benigno Magn, teniente de Infantería del batallón "Trujillo", N° 1.



DR. ELEODORO VILLAZÓN, MINISTRO DE BOLIVIA EN LA ARGENTINA Y CANDIDATO Á LA PRIMERA MAGISTRATURA DE SU PATRIA

(Fotog. Witcomb)

ques de la diana y enardecidos por los himnos patrióticos, mientras nosotras, vuestras madres, que os seguimos con el espíritu, os vemos hambrientos y cansados, bañados en sudor y en sangre, luchar y morir, solos y abandonados sin recibir ni socorro ni consuelo....

—Madre mía; pero es hermoso morir por la patria y bañarse en la sangre del enemigo común, y después, vivir en la inmortalidad. ¿No quieres la gloria para tu hijo?, dijo mi hermano.

—¿En esa ambición cabe mucho egoísmo! hijo de mi alma.

La respuesta era una objeción cruel y abrumadora. Esos niños pisaban en un abismo: la lógica del amor materno y el espíritu de la fraternidad los arrollaba. Así lo habían comprendido cuando variaron el ataque, exclamando los tres:

—Pero si no hay peligro, el enemigo ya ha contramarchado, vamos sólo á intentar su persecución....

En este momento un corneta tocaba en la esquina de casa, el clarín con sus lúgubres y prolongadas vibraciones, llamaba á cuartel.

—¡Al cuartel, al cuartel, concentrarse en el cuartel.... al.... cuartel.....!!

Esa era la interpretación que daban los oficiales al largo sonido del clarín; así lo habían aprendido en la academia.

—Nos llaman, dijeron, y los tres oficiales se pusieron de pie.

—Mi madre principió á sollozar. ¿Por qué temblábamos todos nosotros? No sé. Algo superior al pensamiento y á la preocupación nos embargó: el destino sombrío había señalado á esos tres niños el camino de la gloria. Se levantaban á dar la eterna despedida.

—¿Marchan? dijo mi madre.

—Sí, madre mía, dijo Enrique, marchamos. Dame tu bendición, y en nombre de la madre de mis amigos dásela á ellos, y adelantándose se postró de rodillas á sus pies.

Los otros dos cayeron también de rodillas.

—Hace poco, dijo mi madre, ahogando sus sollozos, me decíais que es hermoso morir por

la patria, verdad que es hermoso, como es triste y sombrío vivir sin el objeto de nuestro amor. Adiós, hijos míos! Dios y la Virgen os amparen. Adiós.....!, y levantando la mano, los bendijo.

Cuando mis hermanas y yo, llorando, socorriamos á mi madre que desfallecía, los jóvenes soldados corrían ya lejos, la corneta continuaba su lúgubre llamada:

—¡Al cuartel, al cuartel, concentrarse en el cuartel.... al.... cuartel.....!!

Pasados cuatro días de esta escena, vestíamos de luto, llorábamos en silencio y veíamos á mi madre encanecer.

La patria nos debía un héroe; murió en San Pablo!!!

HORACIO H. URTEAGA.

METEMPSÍOSIS

A veces me pregunto: —¿En otra edad, he sido? Y cuando el soplo atávico es á mis horas grato, Un olor de ultra-tierra envanece mi olfato Y un eco muy lejano acaricia mi oído.

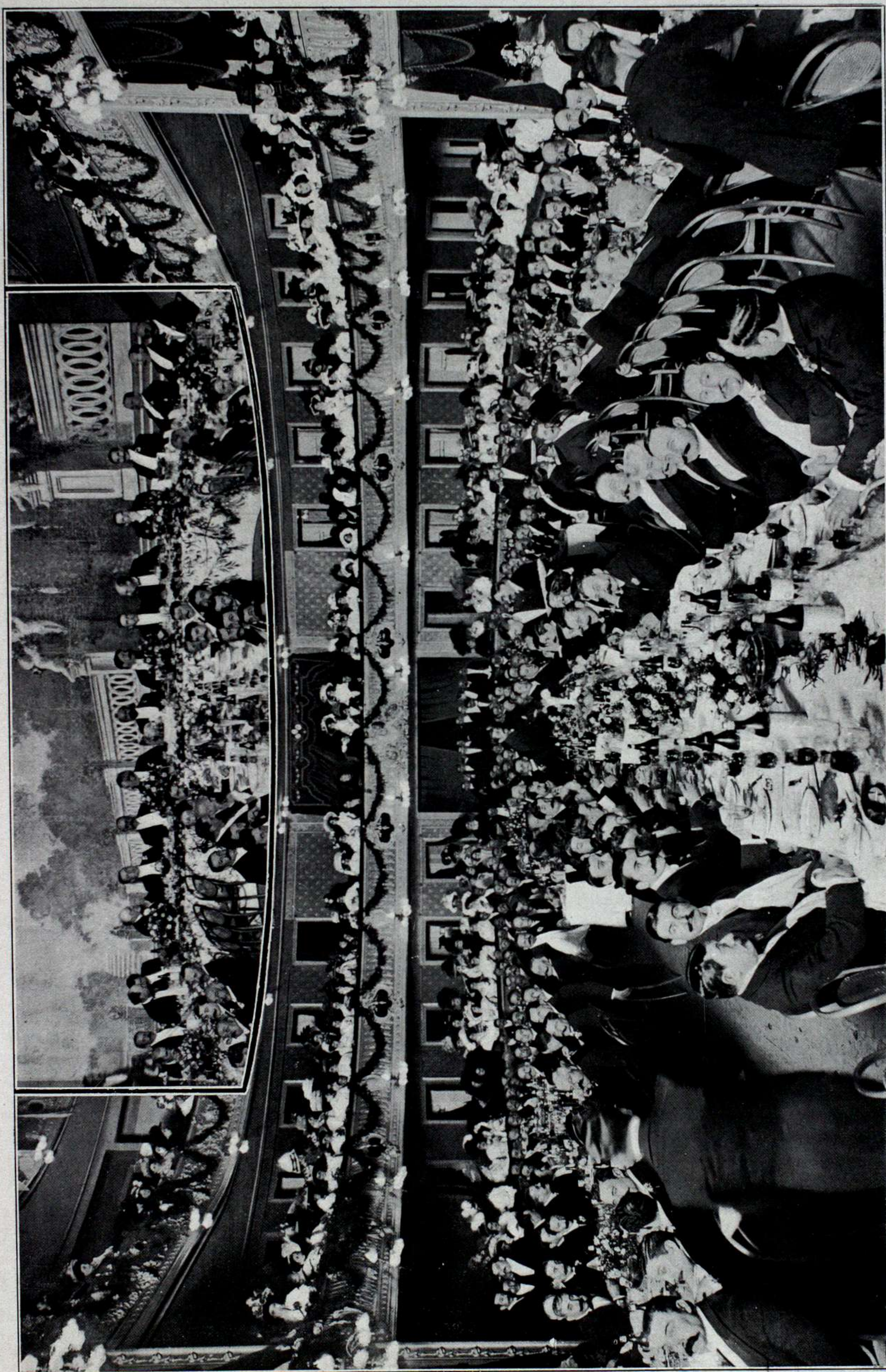
La pena que ahora sufro, ¿antes la habré sufrido? ¿Acabé en otros tiempos el amor que hoy acato? En mi vida de siglos, ¿será esta vida un rato? ¿Por dónde he transigrado? ¿En quienes he vivido? ¿Por qué tan largo viaje con distintas conciencias? ¿Por qué un ánima errante tras mil generaciones? ..

Yo no sé si son vanas esas graves creencias; Pero también, á veces, en mis desolaciones, Siento el dolor cuajarse de muchas existencias. Como el arrastre impuro de mis reencarnaciones.

MANUEL S. PICHARDO.

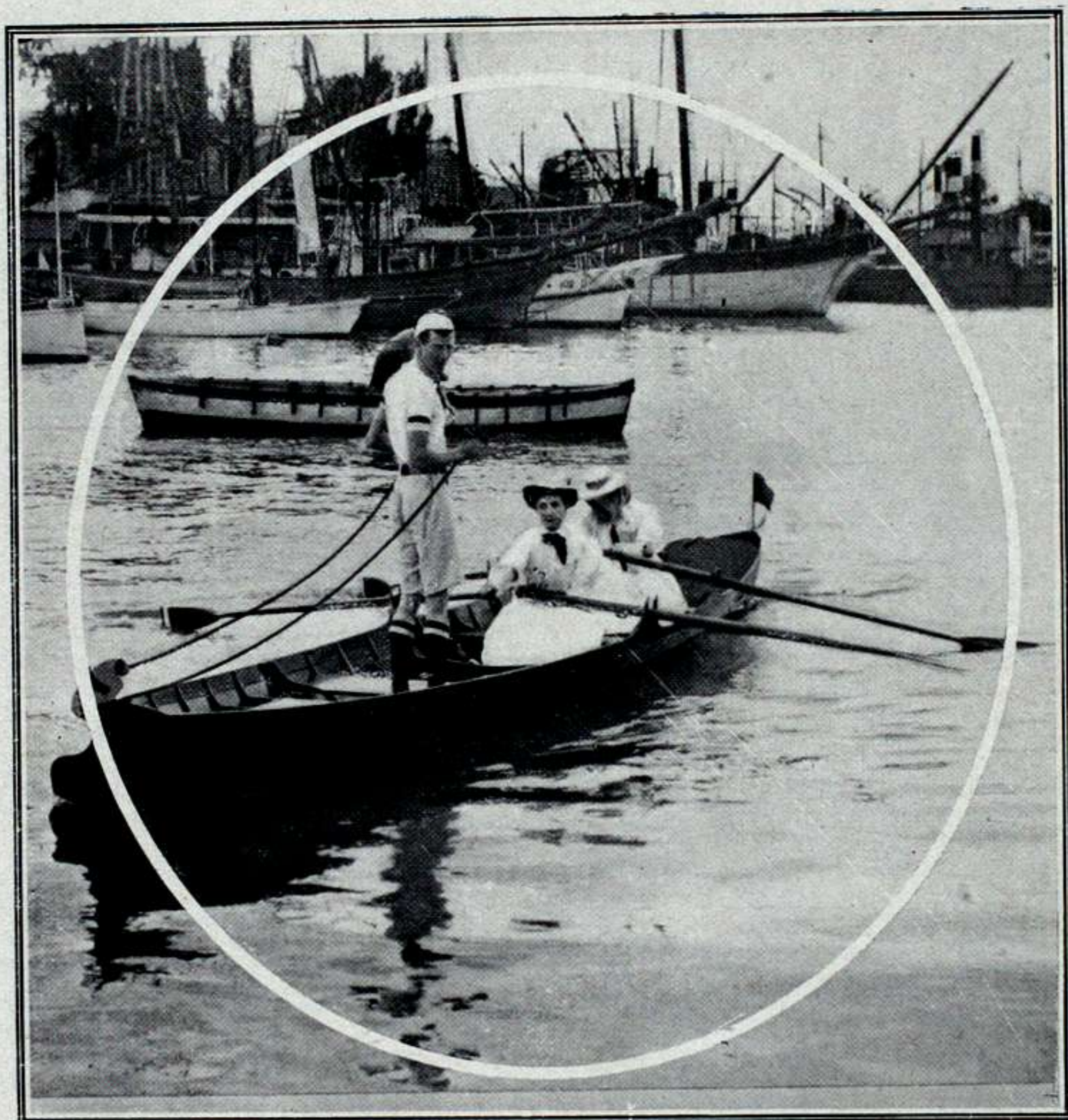
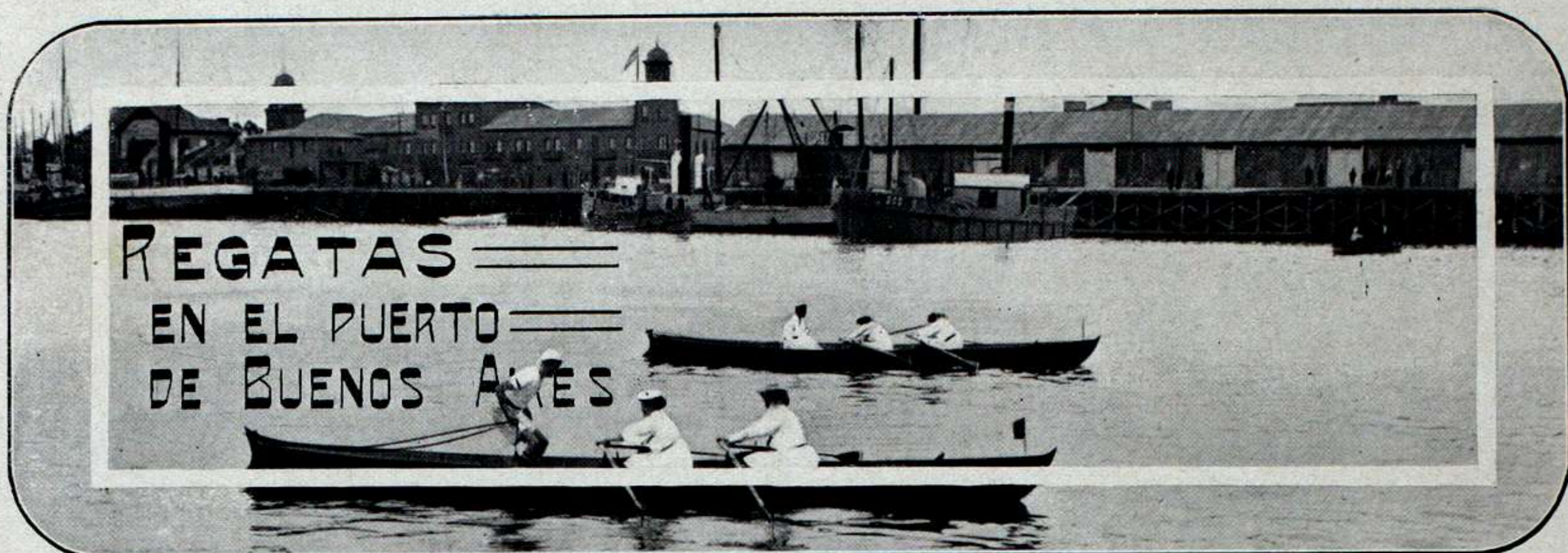
Septiembre de 1908

PARFUM
ENIGMA
LUBIN PARIS



REPÚBLICA ARGENTINA. — ASPECTO DE LA SALA DEL TEATRO MUNICIPAL DE SANTA FÉ DURANTE EL BANQUETE OFRECIDO POR EL COMERCIO Á LOS MINISTROS DE HACIENDA DR. IRIONDO Y DE OBRAS PÚBLICAS SR. RAMOS MEXIA Y Á LOS REPRESENTANTES SANTAFCINOS EN EL CONGRESO NACIONAL

(Fotog. Augusto Lutsch, Santa Fé)



Con el éxito previsto, dados los elementos del Club de regatas «La Marina» y la circunstancia del lugar escogido para el torneo, se efectuaron el domingo 18, las anunciadas carreras de botes y canoas organizadas por el Círculo de la referencia.

El tiempo, que debió dar mayor lucimiento á la fiesta se mostró poco propicio. Ligeras garúas, sin mayor intensidad, por fortuna, cayeron intermitentemente durante las horas que duró la fiesta social.

No obstante este obstáculo, la Dársena Sud, se vió atestada de concurrencia de ambos sexos.

El chalet del Club, la terraza del local, gallardamente empavesadas, lo mismo que el vapor Roma que estaba situado frente á la meta, cedido por el Sr. Mihanovich para mayor comodidad del público, desbordaban de familias, atraídas por el interés del espectáculo.

Las carreras fueron reñidas, abundando en competidores de igual talla, lo que hace esperar un franco éxito en las regatas internacio-

nales que se correrán el próximo mes de noviembre.

La primera carrera, de 150 metros, fué corrida en 48 segundos, correspondiendo el premio al señor Alberto Festal.

La segunda, de 1.000 metros, corrida en 4 minutos y 36 segundos, fué ganada por E.

Homps, B. Marilus, A. Otamendi, A. Busseti y G. R. H. Büts que tripulaban el bote vencedor.

La tercera, por los señores E. Fontan, J. A. Rebagliati Rod y José Buyzo y P. E. Nicolet. Distancia 1500 metros en 6 minutos y 10 segundos.

De la cuarta, de 350 metros, corrida en 2 minutos, fueron ganadores la señorita Hedwig Kunz y señoras Daniela C. de Collet y R. Kempter.

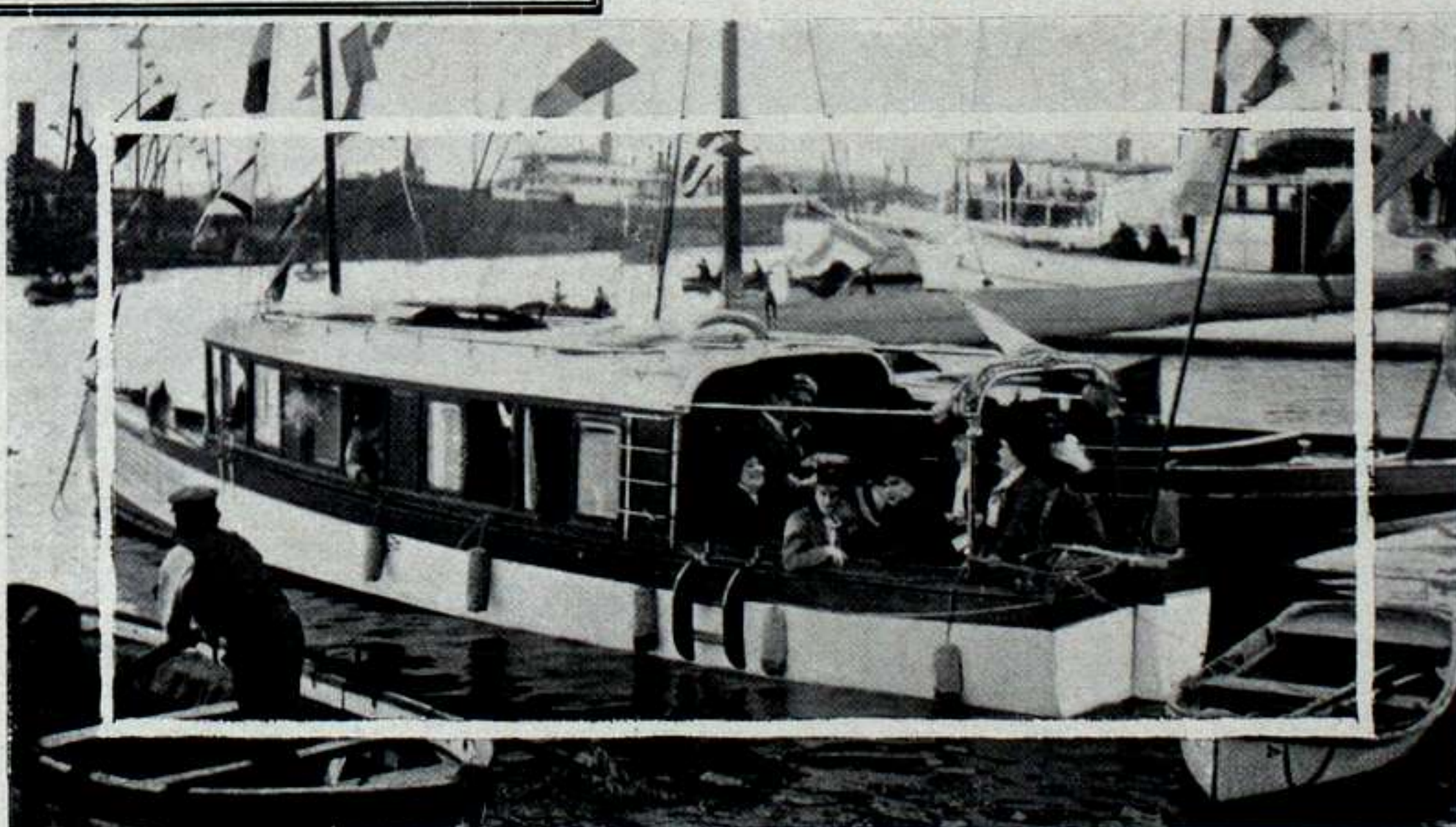
La quinta, correspondió en triunfo á los señores R. Almeida, G. Doddi y Jorge Passo, siendo corrida en 2 minutos y 48 segundos en una distancia de 700 metros.

La sexta, de 800 metros hechos en 3 minutos y 40 segundos, fué ganada por los señores M. y N. García, J. A. Arduvino, B. Moreno y G. López.

La séptima, de 1.000 metros, ganóla el señor A. V. Collín, en 5 minutos y 2 segundos.

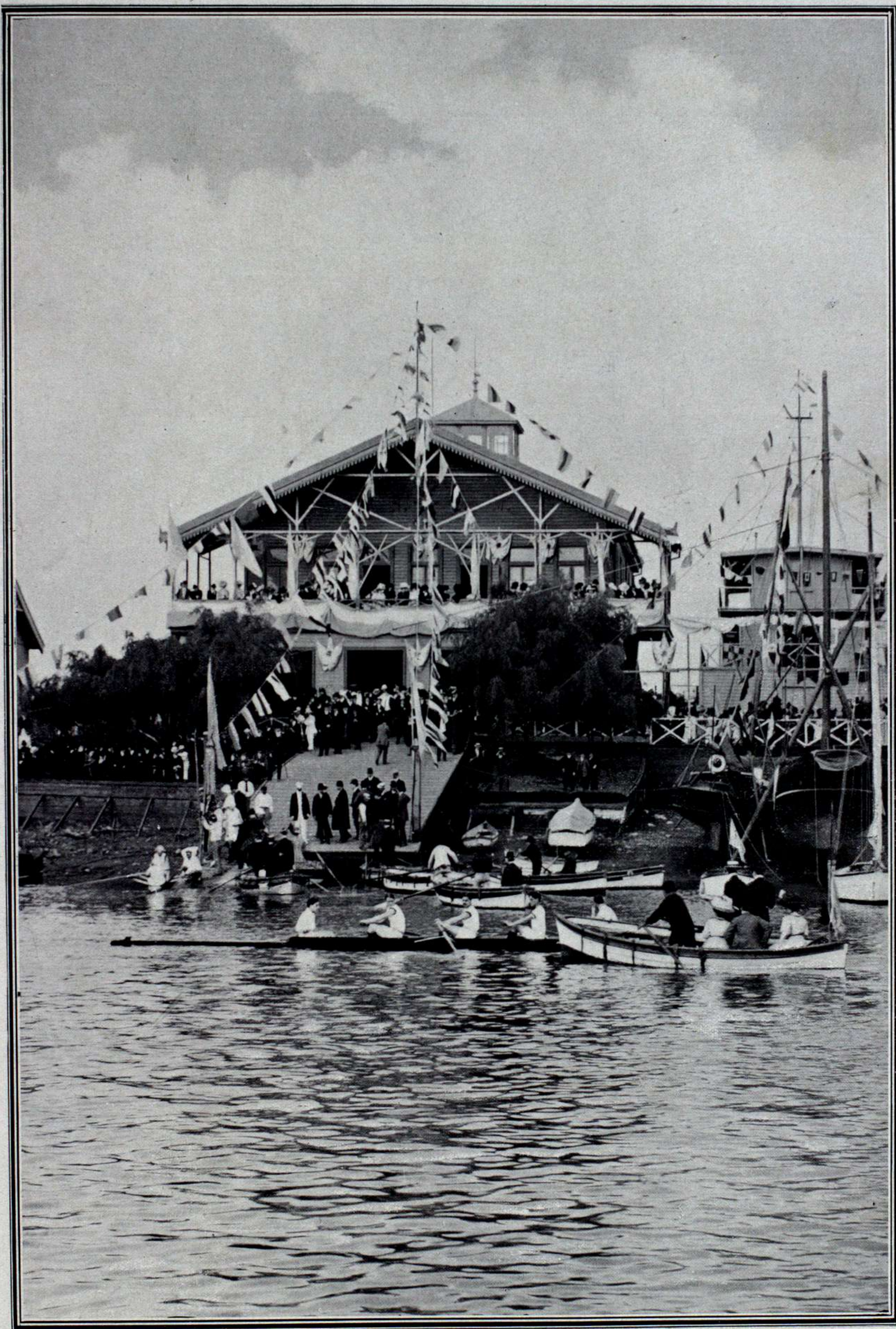
La octava fué corrida en 5 minutos y 19 segundos en una distancia de 1.500 metros por los señores L. E. Liegfried, G. Herms, D. Finochietto y E. Fontán.

En la novena, de 250 metros, obtuvieron la victoria la señorita Hedwig Kunz y señor M. Muschiotti, en un tiempo de 1 minuto y 36



segundos y la décima de 800 metros, corridos en 3 minutos y 29 segundos correspondió en trimfno á los señores R. Almeida, G. Dodds, H. Imbert, Mig Dupin y J. Passo.

Por la nómina anterior, verán nuestros lectores el interés que han revestido las regatas que nos ocupan.



BUENOS AIRES.—EL CHALET DEL CLUB «LA MARINA» EN LA DÁRSENA SUD DURANTE LAS REGATAS INTERNAS ANUALES

LOS OJOS

¿Es verdad que los ojos son el espejo del alma?

Yo, ni lo afirmo ni lo niego. Pero me atrevo á asegurar que constituyen—*passer moi le mot*—la más fundamental de las facciones humanas.

Con buenos ojos no hay mala cara.

Y por el contrario: el más bello rostro se desfigura bajo la influencia de unos ojos feos.

El profundo abismo de nuestra retina es el laboratorio infatigable de nuestros primeros juicios.

He ahí por qué los ojos, además de ser un sentido corporal, son una potencia anémica.

¿No habéis reparado nunca en el influjo directo de los ojos sobre el corazón y sobre el cerebro?

Divisamos una persona cualquiera y de la impresión que produce en nuestras pupilas depende nuestro primer movimiento de simpatía

La psicología ganaría con esta novedad, no poco.

Porque en el globo del ojo está el espíritu palpable, como en el huevo de gallina está el pollo embrionario.

En la fisonomía de la mujer, en esa especie de cielo breve é inefable, en donde brillan como las estrellas en el azul firmamento, es en donde la elocuencia de los ojos se muestra con mayor fuerza persuasiva.

¿Qué miradas las miradas de la mujer!

Todas son omnipotentes.

A su antojo, y de improviso, producen, en el más fuerte varón, los efectos más enervantes y los más contrarios afectos.

Pero no solo son omnipotentes los ojos de la mujer, sino que son aún más que eso, pues son, además, infinitos.

Cuando ellos hacen sentir, hacen sentir con todo el cuerpo y con toda el alma.

Cuando ellos hacen pensar, hacen pensar con toda la intensidad racional posible.

Como ellos soliciten, no hay medio de resistencia.

Como ellos prohiban, no hay modo de rebelarse.

Al poder, ya lo hemos dicho, reunen la seducción.

¿Cuántas y cuán fuertes tentaciones no esconde, bajo la suave penumbra de las arqueadas pestañas, el lánguido mirar de esos ojos magnéticos que diríanse amasados con lágrimas y con suspiros del alma!

Yo he comprendido, más de una vez, la tragedia del Paraíso, y, más de una vez, he disculpado la punible debilidad de Adán ante Eva.

En esta tierra, que es la tierra de los ojos incitativos y de las ojeadas inexcusables, todos somos esclavos de Eva, una vez ú otra, y estamos en peligro de serlo ciento.

Para nuestras mujeres, los ojos, no sólo son el primero de los sentidos y la mayor de las potencias, sino que son, á más de ésto, la más terrible de las armas.

Con los ojos matan y resucitan.

Con los ojos lo hacen y lo pueden todo.

Héme aquí, al fin, frente á frente de la misma pregunta que encabeza estos renglones. ¿Es verdad que los ojos son el espejo del alma?

Yo lo creí durante algún tiempo y aún no se si dejo de creerlo ahora.

Lo que puedo asegurar y confieso, sin reserva, es que abrigué, en diversas ocasiones, esta pertinaz sospecha: que había almas negras, como las almas de los cuervos; que había almas soñolientas, como el mirar de ciertos ojos inmóviles; que había almas embusteras, como el encanto de ciertas sonrisas artificiales.

Y es que he pensado sorprender las tales almas asomadas á los ojos de no pocas criaturas, angelicales y diabólicas, juntamente.

En lo que no cabe duda es en que los ojos constituyen—*passer moi le mot*—la más fundamental de las facciones humanas.

Son al semblante los ojos, lo que á los cuadros la atmósfera.

Nuestra fisonomía está en ellos toda entera.

Cambiad los ojos y habéis cambiado la cara.

Si no son transparentes, no son ojos.

Tristes, han de afligirnos.

Alegres, han de regocijarnos.

Enamorados, han de enardecernos.

Han de encolerizarnos, iracundos; han de conmovernos, piadosos; han de animarnos, audaces; han de subyugarnos, tímidos.

En su cristalino disco esperamos encontrar la revelación de todos los enigmas.

Para penetrar los secretos de la conciencia, interrogamos á los ojos.

Por eso mienten con tanta facilidad y engañan con tanta frecuencia.

¿Será verdad que los ojos son el espejo del alma?

PABLO NOUGUÉS.



RIQUEZAS SUD-AMERICANAS.—RECOLECCIÓN DEL CACAO EN UNA HACIENDA DEL ECUADOR (Fotog. C. L. Chester)

Hay muchas personas que tienen la nariz mal conformada y, sin embargo, aparecen agradables. ¿Por qué? Porque tienen los ojos hermosos.

Los ojos dan el tono al semblante como el claro-oscuro á los cuadros.

Los ojos forman la fisonomía humana, real y positivamente.

Por eso los cadáveres, en rigor, no tienen fisonomía.

Por eso, en rigor, no tienen fisonomía los ciegos.

Un ciego es un cadáver ambulante.

Un cadáver es un ciego sin movimiento.

A ambos les falta la luz de los ojos; es decir, la luz de la vida.

ó antipatía, de benevolencia ó de malevolencia, hacia ella.

¿Quién sabe el cortejo de consecuencias decisivas que esta nuestra primera disposición subjetiva puede arrastrar en pos de sí?

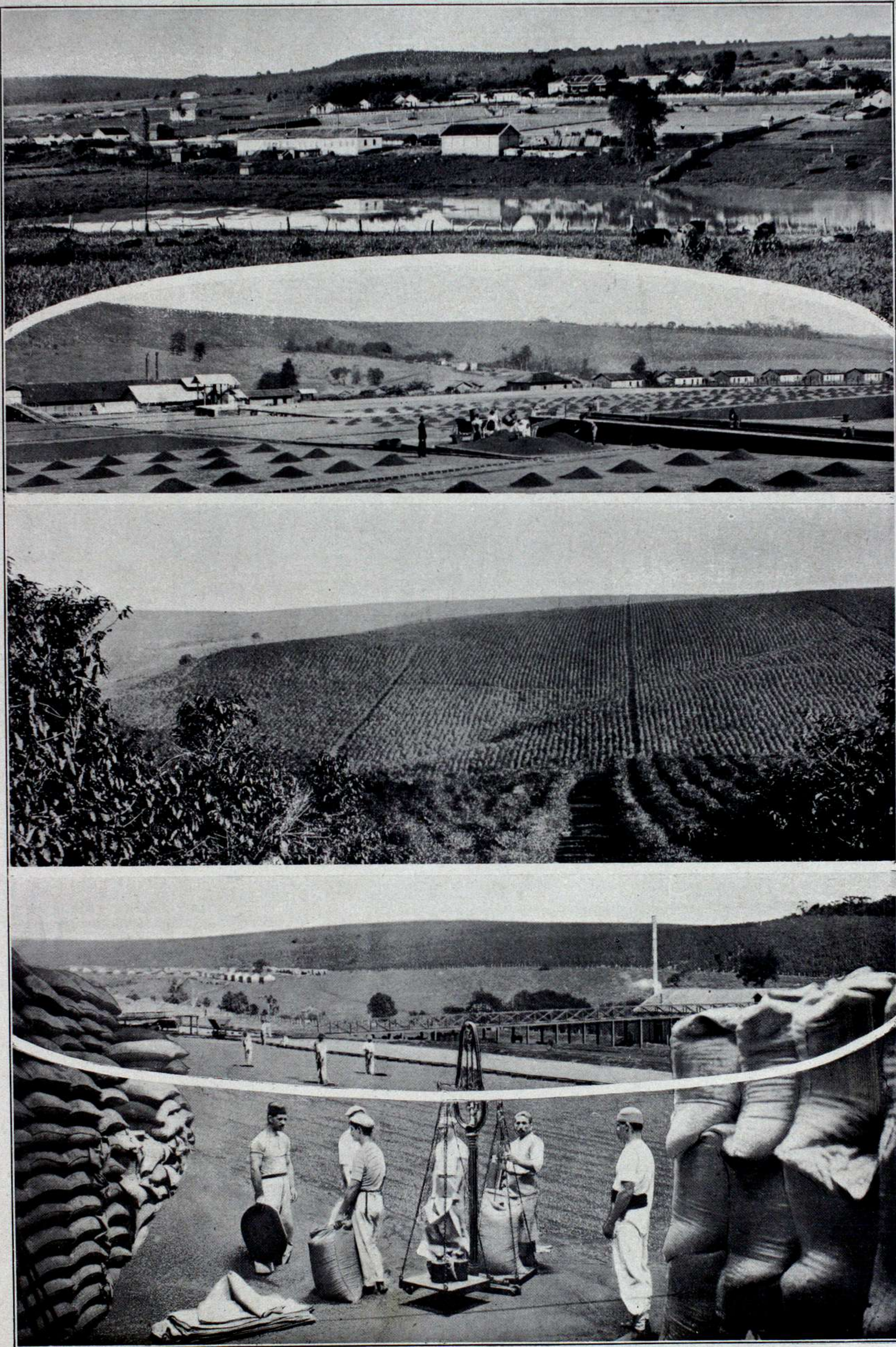
Acaso, en un abrir y cerrar de ojos, hemos elegido amigo y esposa.

Acaso, en un abrir y cerrar de ojos, hemos decidido nuestro porvenir para siempre.

Es muy difícil dejar de amar á quien se ha apoderado de nuestra voluntad, por los ojos.

Es muy difícil reconciliarse con quien ha provocado, por los ojos, nuestra animadversión instintiva.

El estudio de los ojos debiera constituir una parte de la enseñanza académica.



RIQUEZAS SUD-AMERICANAS.—PLANTACIÓN Y RECOLECCIÓN DE CAFÉ EN EL BRASIL

(Fotogs. Max Ferrez)

ALITAS DE ORO

I

No siempre la sonrisa es la flor de la felicidad; suele ser la flor de la amargura también; del jardín de las emociones, es una rosa con dos símbolos. Una sensación, un pensamiento, un hecho cualquiera, minúsculo, secundario, interesantemente secundario, puede ser semilla de una sonrisa; así como puede ser

es un panorama de tantos. Hay quien tan hondo piensa, que parece que se pone unos gemelos de teatro ante las retinas de la imaginación. En ocasiones parece que hasta los lentes de la memoria tienen cristal de aumento.

Palermo en estas tardes semidoradas de la naciente primavera argentina, está envuelto en un selecto ambiente romántico. La prosa

tuando de actriz en el gran teatro de la tierra, teatro cuyo telón de boca es el azul del cielo y cuyo escotillón ó cuyo foso es la sincera tumba final.

—Esta comedia humana — terminaba pensando, — le debiera corregir su divino autor; ¡cuidado, que tiene escenas pesadas!

Un suspiro solía ser el broche con que cerraba generalmente su meditación. El suspiro es la válvula de escape de la amargura: cuando se va de sobre los labios — como una mariposa que emigra, — ¡queda un consuelo tan dulce en el alma!...

II

Aquella noche Esther, acompañada de su hermana Luisa y de su cuñado, fué al teatro Moderno, para ver el estreno de la comedia argentina *Pa la querencia*, una selecta obra de concurso. Pero porqué avieza casualidad, la obra tenía una virgiliana tesis; era un himno á Rura, dialogado con mundana prosa moderna. El campo, la chacra, la hacienda, los serenos y planos panoramas gauchos, la bolada criolla, la belleza indígena se endiosaban allí. Esther, en medio del teatro á media luz, casi frío, sintió una cálida impresión en el alma. Era el efecto de un beso invisible que, desde la lejana fantasía, enviaba la patria triunfante del sol. Esther lo percibió en el espíritu, deleitándose, como si recibiese la valiente caricia de un sultán.

La muralla social, las dos estéticas, la batallona y la selecta, se levantaban, en símbolo, ante los ojos observadores del espectador. Era la eterna tesis de toda la vida, de todas las edades, que desfilaba ante la batería de luz del escenario como una cívica procesión de ideas. Las bellas frases de la comedia, duras y agresivas, latigaban al público en el rostro, pero admirándole á la vez: la cruda verdad, aunque hiera, produce admiración.

Esther, ávidamente, seguía el curso de la fábula, intrigada por efecto de la curiosidad que sentía y al mismo tiempo experimentando la comezón de hallar un desenlace decoroso y digno de la jerarquía olímpica del campo. Las montañas tienen fueros, lo mismo que puede tenerlos la ciudad; la selva los tiene también; fueros leoninos: cierta arrogante parte de la zoología, está realizada por yo no sé qué bravas insulas de magestad.

Y llegó, en el segundo acto, una festiva escena que suscitó la general jovialidad, porque era la caricatura de la honrada gente campesina y una caricatura siempre hace reír.

Pero á Esther le dió rabia, ira; y mientras todos reían, ella, indignada, herida, sollozó.

—¿Qué te pasa?

—Nada — Esther contestó.

No volvió á interrogarle su hermana; la miró con desprecio, compasivamente, como mira la cursi vanidad social, mientras el cuñado, molesto por la impertinencia del sollozo de Esther, decía entre dientes:

—¡Bah; histerismo! Debió quedarse en casa....

Se terminó la función y, en el automóvil sombrío como un féretro loco y errante, la familia salió. Nada á ninguno durante todo el trayecto se le ocurrió decir. La comedia había dejado en todos una íntima estela de malestar.

Las personas que nos permitimos el nocivo lujo de reflexionar, solemos estar á merced de cualquier sensación refleja: un simple detalle molesto que advirtamos, nos hace un arañazo en el alma....

III

Ante la suave luz tamizada que se desprendía del globo azul esmeril colgado del techo



lo mismo, que de todo hay en la viña del Señor, simiente de un sollozo. La mano invisible de un Divino floricultor es la que cultiva, desde el misterio, este romántico floreal de las emociones. Así como el suspiro es el encantado aroma del Dolor.

Esther, al regresar de Palermo en su berlina — en cuyo charolado maderamen rielaban los rayos murientes del sol, — llevaba cierta misteriosa tristeza en el espíritu. Al azar miraba la amplia avenida, derramando distraída enderredor la preciosa fiebre de sus ojos pasionales. Pero miraba sin ver. Mirar sin ver, significa tener el pensamiento lejos del paisaje que se contempla. A veces no se ve lo que se mira, sino lo que se piensa: el pensamiento

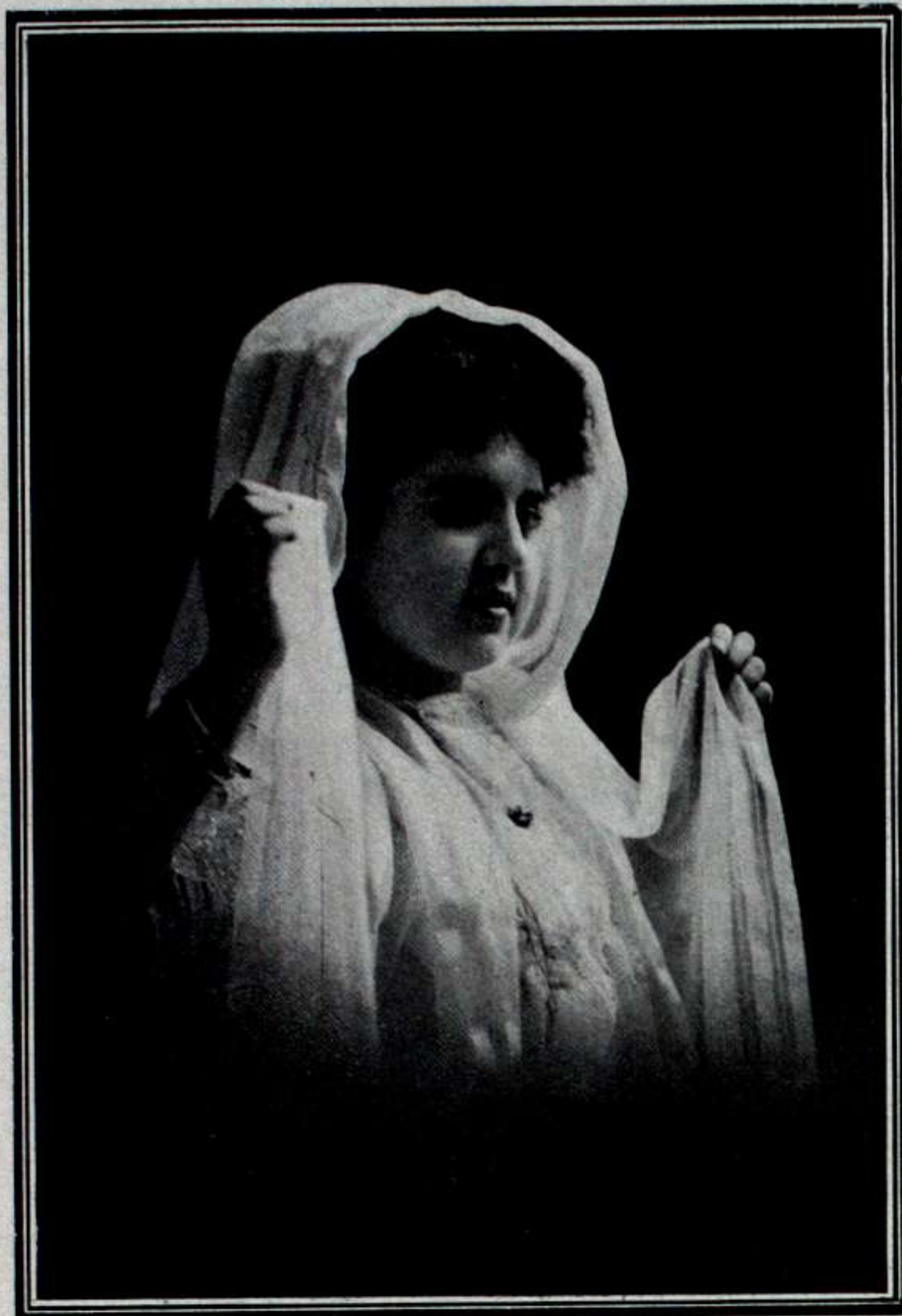
robusta de los negocios que gravita en el centro de Buenos Aires, no llega hasta las bellas avenidas de placer: el alma ciudadana de la urbe, presenta un lunar aristocrático en Palermo. Algo que es regio — un éter, una flotante poesía heráldica, — palpita por allí.

En su maravillosa estatuaría porteña, tenía Esther un alma hosca, salvaje, cimarrona. Tanto, que hasta, sin saber ella por qué, le ofendía el contacto atildado y artificioso de la sociedad.

A veces, pensaba:

—Yo hubiera sido una admirable reina dentro de una tribu sin someter.

La ofendía la falsedad social. Estaba sinceramente convencida de que se hallaba ac-



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO DE LA SEÑORITA DE OVANDO
(NEGATIVO CHANDLER)



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO DE LA SEÑORA IF AIZ (II)
(NEGATIVO CHANDLER)

en el centro de su precioso dormitorio de soltera, la señorita Esther perezosamente se desnudó. Luego, de puntillas, andando descalza sobre la alfombra, se acercó hasta la jaula del canario, que pendía del medio arco situado, á modo de pórtico, ante el balcón.

—¡Dormidito!.....— murmuró Esther en voz baja.

Durante un minuto permaneció contemplando el canario, cuyo plumaje entonces hirsuto le circundaba semejándole á una bola erizada de oro.

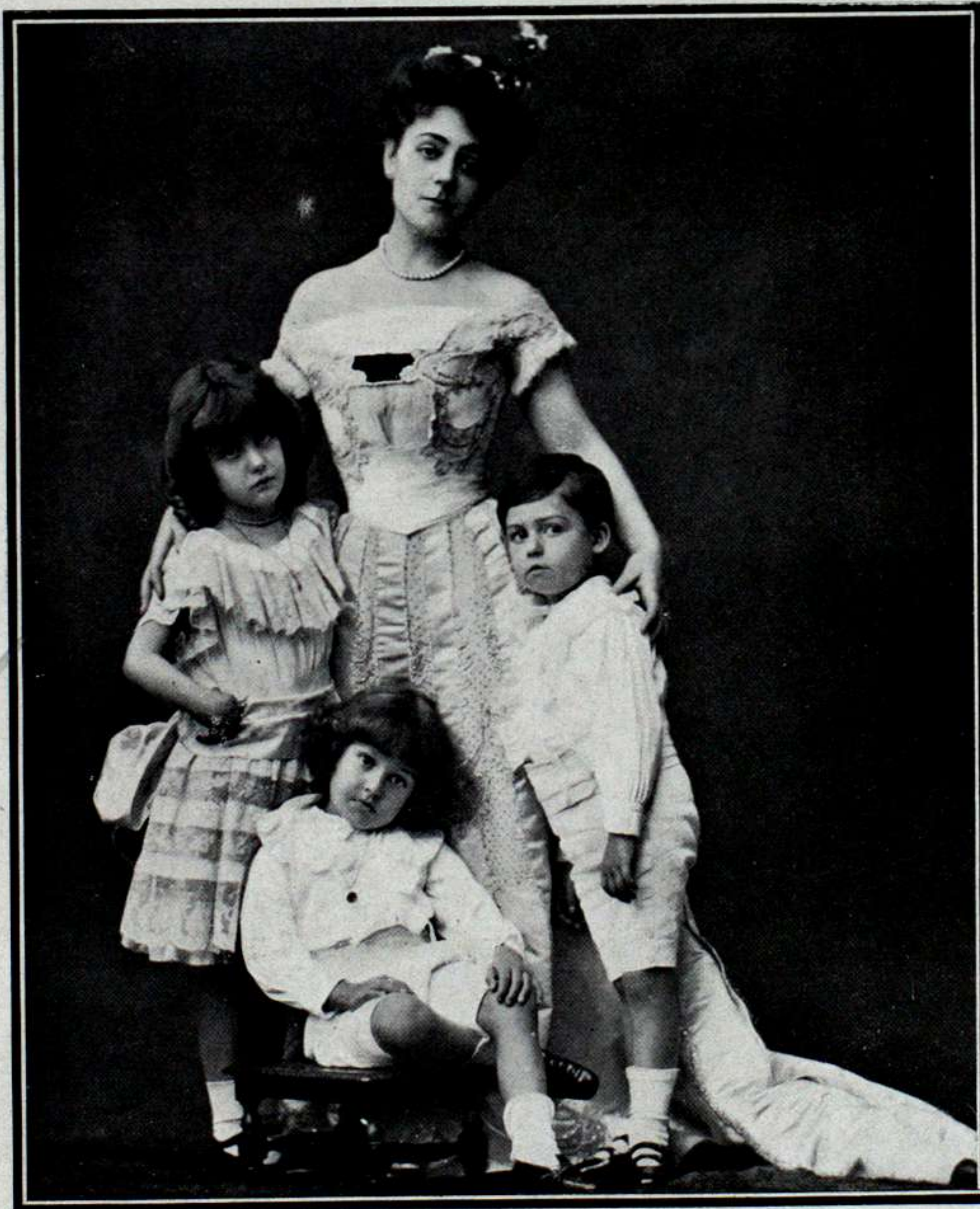
Esther no le quiso despertar. Se retiró hasta el lecho, apagó la luz y se acostó.

Y lejano, como si fuese un angustioso y estridente lamento remoto, la joven oyó el silbido de un tren que atravesaba con rumbo á Flores.....

IV

Esther soñó. El delirio, el ensueño, la pesadilla de una joven hermosa, suele ser por dos causas: ó por que ama, ó por que siente la nostalgia de que no ama. Esta vez era el motivo segundo el que empavesaba de visiones extravagantes la fantasía noctámbula de Esther.

La joven soñó que tenía alas blancas como los ángeles, que echaba á volar por el balcón y que á



SEÑORA ESTHER OBLIGADO DE DOSE ARMSTRONG
Fallecida en Aix-les-Bains, Francia, el 16 del actual

(Fotog. Witcomb)

través de la sombra de una larga noche inextinguible, se alejaba de Buenos Aires caserio allende con rumbo á una risueña y selvática región de Libertad. Era reina y señora de las montañas y de las nubes y del campo. Hablaba con las águilas, paseaba por el aire escoltada por los cóndores y se posaba en las aristas de las rocas y bebía en los diamantinos arroyuelos de las Pampas. En los amaneceres, retozaba entre dianas de luz; como una colosal mariposa descansaba sobre el césped de la ilimitada pradera-jardín, y cuando sentía frío al espirar las tardes, se abrigaba entre los densos pliegues de una nube cualquiera que fuese perfumada y azul.

En medio de su sueño de fabulosa omnipotencia, ya habiéndose olvidado de todo lo mundano, Esther era feliz. Su familia eran la luna y el sol; su poema el aire, que al medio día, en la hora cálida de oro, gravitaba por la inmensidad desparramando la riqueza de sus estrofas al templo; poema de ondas, que en el momento vespéral del día cerraba el hilo de sus estrofas imperiales con un divino estrambote turquí.

V

La joven se despertó.



SRTA. LETICIA ARANA

SEÑORITAS DE SCHNEIDER
ARTE FOTOGRÁFICO POR D. DI FERRANTI, AZUL

SRTA. ARMINIA RODRÍGUEZ

Clareaba. Una hermosa madrugada de primavera iba surgiendo por el oriente en flor. Se abría el ópalo del día como un inmenso varillaje de luz.

Se echó la joven sobre la piel rosa de los hombros un peinador. Se calzó las chinelas. Abrió el balcón.

—¡Lindo! ¡Amor!—Le dijo al canario mimosamente. El pajarito lanzó un pio triste....

—¡Pobre! Sufre.... ¡Claro; tanto tiempo cautivo en la jaula!.... Como yo.

Esther miró al pajarito con ansia, con cariño, con dolor. Le decía ternezas. Le echaba besos.

—¿Qué, no te alegras?...

El pajarito, parecía que la entendió; con sus ojillos brillantes como perlas negras lanzó sobre la joven una mirada de dolor.

Esther no aguardó más. Se acercó a la balaustrada; abrió la puerta de la jaula.

—¡Sal! ¡Márchate! ¡Sé libre!—le dijo.

El canario abedeció. Desplegó y batió las alas con deleite, echó un trino de alegría, levantó el vuelo y se fué.

El oro del plumaje, al poco rato, se perdió entre el otro oro de la luz del sol.

VI

Esther está triste. Esther suspira.

Menos mal, que, como decíamos antes—y permítaseme la melancolía de este ritornelo,—el suspiro es la válvula de escape del dolor.

Es el alma de una mariposa bohemia, de una romántica mariposa que emigra....

FRANCISCO DE LA ESCALERA.

EL VOTO DE LOS EXTRANJEROS

(DISECCIÓN Y ANÁLISIS)

(Continuación)

«En países donde el cosmopolitismo acrece la onda popular, las razas son fraternas, la patria es un hogar» y la comunidad de intereses, afectos y hábitos, la unidad del idioma que es la unidad nacional, debe imponerse la distinción etnológica y sobre las nacionalidades, muy especialmente sobre estas últimas, tan contingentes y variables.

Y las leyes de la Nación, desarrollándose dentro del moderno concepto del derecho público, deben anular toda tendencia a dividir, recordando que la constitución de 1853 fué hecha para todos los hombres del mundo que

quieran habitar el suelo argentino, sin distinción de orígenes y razas, basando la nueva economía política en la igualdad de condiciones, en la comunidad de derechos y deberes correlativos a fin de mantener el orden necesario a la vida compleja del Estado.

Estos son los principios que sirven de base a las modernas democracias, con poder para cambiar el concepto, felizmente anticuado, del derecho de gentes que dió Roma al mundo antiguo.

Si nuestra constitución ha transformado en cánón político la necesidad de poblar el territorio, atrayendo hacia nuestro suelo a la inmigración, tiene que haber querido los medios adecuados para que ese hecho no constituya, a la larga un peligro nacional.

Ha querido seguramente atraer la población para asimilársela, fundiendo sus elementos heterogéneos en forma de crear «una nueva y gloriosa nación.»

En persecución de este propósito el artículo 21 de la Carta establece ese interés y facilita al recién venido los medios de adquirir la ciudadanía, no con el acierto, tal vez, que reclama asunto tan delicado como importante.

A interpretar el espíritu de la constitución, sin conseguirlo a nuestro entender, vino luego la ley del 8 de octubre de 1868, ley que consideramos recelosa é inadecuada, más a propósito para restringir que para liberalizar la prescripción que intentaba reglamentar, ya que chocan sus estipulaciones con prejuicios arraigadísimos y exige una manifestación judicial que violenta la conciencia de los extranjeros que han de utilizarla.

De aquí los resultados que observamos en la práctica: El elemento mejor, esa considerable masa extranjera, conservadora, enemiga del tumulto, laboriosa y honrada, respetuosa del orden y de la autoridad, amiga del derecho, se mantiene indiferente a la adquisición de ese beneficio que tan caro les cuesta, *apesar de estar comprado con la exención de cargas*, porque afecta lo más sagrado de la personalidad humana, la dignidad, dado el prejuicio social existente y la forma recelosa a que debe ajustarse, al naturalizarse. Esa renuncia personal a la patria de origen, aunque no existe en realidad, lo marca con un estigma popular. La palabra *renegado* la ve inscripta ante sus ojos como algo fatídico, la escucha en ciertos labios como un anatema y constituye seguramente un obstáculo punto menos que insuperable a la satisfacción del deseo de nacionalizarse, tan humano, tan legítimo, como natural imposición del medio ambiente.

Consideramos un prejuicio esa manera de juzgar el acto de ciudadanizarse; más bien se nos alcanza que mientras él subsista no cabe esperar que el extranjero tenga ánimo y arranques bastantes para realizar de buen grado ese acto trascendental, en el cual, sin embargo, debemos estar tan interesados, considerándolo de la más alta importancia político-social.

Y después de todo: ¿qué interés grave é inmediato lo invitaría a realizar un acto que tales repugnancias públicas despierta? Gozando de derechos civiles a igual del ciudadano, *sin cargas políticas* ni deberes de vecindad que vayan más allá del impuesto, su aislamiento de la vida cívica le resultará una especie de si-baritismo.

Y sino, veamos quienes se nacionalizan.

En primer término, los empleados nacionales forzados por la ley que los declara cesantes;

Los que aspiran a serlo;

Los que quieren eludir la Ley de Residencia;

Los que han perdido todo respecto a su personalidad y hacen tranquila (y odiosamente) el negocio de la libreta cívica.

Aquí están los hechos para darnos la razón.

¿En qué período se solicitan y obtienen mayor número de cartas de ciudadanía? En las proximidades de los actos cívicos.

¿Quiénes las solicitan, generalmente por medio de apoderados, que son comúnmente agentes electorales? Obreros despreocupados ó peones del servicio de las administraciones públicas.

En Buenos Aires, al ponerse en vigencia la nueva ley electoral, en pocos días se despacharon más de trescientas cartas de ciudadanía. Ordinariamente solo se despachaban doce ó trece por año!

En los prodromos de la lucha cívica que acaba de terminar, los juzgados de la Capital Federal se vieron abrumados por esa clase de solicitudes. Se hizo ascender a 3.000 el número de las presentadas.

Estos datos prueban elocuentemente, no solo la ineficacia de la ley de ciudadanía para asimilarnos el elemento sano extranjero sino también su peligrosidad.

Es un arma de dos filos en manos de un niño.

Un error legislativo y un absurdo político.

La cordura nacional impone su desaparición, cambiándola por otra que consulte de modo efectivo el interés de la Patria.

J. A. DEL SASTRE.

TEATROS

Coliseo.— Por una omisión involuntaria, no apareció en el número anterior la noticia de práctica referente a la gran compañía dramática italiana Gemma Caimmi, dirigida por el maestro Ettore Berti, que hasta hace poco ha actuado en las tablas de este teatro. Es tanto más sensible esta omisión cuanto la citada compañía ha dado ya sus últimas funciones, retirándose del escenario del Coliseo, suponiendo que para regresar definitivamente a Italia.

No obstante ese eclipse, que a otros cronistas condenaría al silencio, no podemos menos de tributar un caluroso aplauso a la lucida

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA **SANGRE** Y DE LOS **NERVIOS**
MUY ÚTIL A LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

«troupe» que nos ha abandonado, por la interpretación correcta que sus artistas han dado á los, algunas veces, difíciles papeles confiados á su discreción.

Gemma Caimmi, la Aleotti, Berti, Lotti y la Fassinari, por no citar todo el elenco, han rivalizado y en los muchos estrenos en que han intervenido, el público las ha consagrado como genuinos representantes del arte dramático italiano.

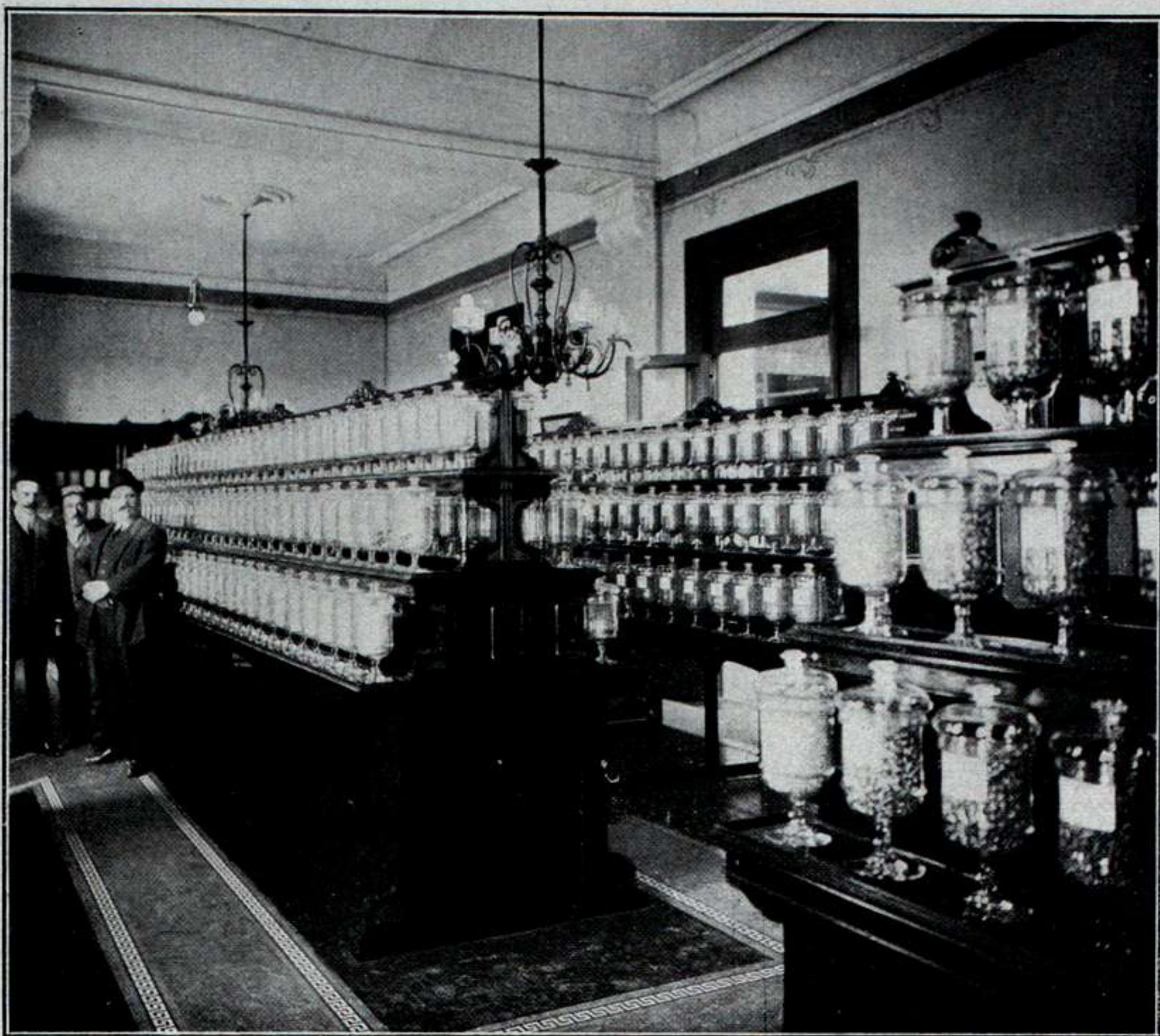
El 29, una nueva compañía lírica italiana, en la que actúan las sopranos argentinas Juanita Capella y Santangelo, hizo su aparición en las tablas del Coliseo. La conocida ópera en cuatro actos «Aida», fué la escogida para el debut y su desarrollo premiado con una lisonjera acogida por parte de los circunstantes.

Politeama.—«Il paese dell'oro», «La Mascote», «La Geisha», «Il topolino bianco» y «Madame L'Archiduc», han llamado la atención de la concurrencia numerosa que noche á noche concurre al Politeama.

En «La Geisha» obtuvo uno de sus triunfos de costumbre en el papel de Miss Molly la Imbimbo, que ha logrado despertar las simpatías de los asíduos de este teatro.

«La Figlia de Madame Angot», ha lucido por varias noches en el cartel, obteniendo aplausos á cada representación.

Avenida.—«Amores y amorios» ha constituido sin disputa el mayor éxito de las obras del repertorio que la compañía Guerrero-Díaz de Mendoza ha puesto en escena.



BUENOS AIRES.—UNA DE LAS SALAS DEL MUSEO DE PRODUCTOS NACIONALES RECIENTEMENTE INAUGURADO EN LA BOLSA DE CEREALES

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia médica atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.ª DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (Véase la manera de emplearse), la Leche antefélica ó Leche Candès es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entreteñe los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repeticiones; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; previene generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.ª DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la Leche

antefélica ó Leche Candès destruye las eflorescencias y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobre viene escoror y de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la Leche antefélica contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.ª, una ó dos veces el tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.ª, dos ó tres veces el tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.ª, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de Leche vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos deseados más alajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la Leche en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.ª, escoror más ó menos vivo; 2.ª, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, — haya recobrado un color pardo y se seque. Otenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.

VINO AROUD

CARNE - QUINA

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR

Prescrito por los Médicos

Este vino de un gusto exquisito con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina es soberano en los casos de: **Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é influenza, etc.**

102, Rue Richelieu Paris, y en todas farmacias del Extranjero.



MEDALLAS DE ORO en las Exposiciones Universales, PARIS 1889-1900

La deliciosa **ABRICOTINE P. GARNIER**

se toma después de las más opulentas comidas. Se encuentra en las mesas aristocráticas y en los Restaurants más selectos.



ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS



Su duración en el cartel es prenda de triunfo y en realidad, merece el favor del público.

En nuestro número anterior hemos dado noticia de su argumento sencillo. ¿Qué es, pues, lo que en él despierta las simpatías de la concurrencia?

Esa pregunta es de fácil respuesta: la galanura del estilo, la delicadeza de los conceptos y la ternura del episodio que ha dado margen a los hermanos Quinteros para escribir su comedia, es lo que constituye, en conjunto, el atractivo que subyuga a los amantes de lo bello.



HOMENAJE DE LOS RESIDENTES URUGUAYOS EN BUENOS AIRES A LA MEMORIA DEL PRIMER ARZOBISPO DE MONTEVIDEO, MONSEÑOR MARIANO SOLER.—(GOTTUZZO, GRABADOR)



MEDALLA ACUÑADA CON MOTIVO DE LA COLOCACIÓN DE LA PIEDRA FUNDAMENTAL DEL PALACIO DE GOBIERNO EN SANTA FE.—(GOTTUZZO, GRABADOR)

San Martín.—El 24 del corriente debutó en el San Martín la compañía española que dirige el señor Mannel Cordero, poniendo en escena «Don Juan Tenorio».

La obra de Zorrilla que lucía un magnífico decorado, ha sido repetida varias veces.

Se nos informa que la compañía durará poco en las tablas del lindo coliseo de la calle Esmeralda.

actor Emilio Carreras, sigue funcionando con éxito creciente.

Las obras de género chico que pone en escena, despiertan la hilaridad de la concurrencia, que ya se ha aficionado al gracejo de los actores.

De las últimas zarzuelas que han sido favorecidas con el aplauso popular, se deben anotar «La Broma» y «El amor ciego».

Buckingham.—El 24 inició en este teatro sus funciones la compañía ecuestre norteamericana de variedades dirigida por P. Keller.

Hay en ella elementos que, en realidad, tienen bien ganados su reputación como buenos.

Según nuestro criterio, pocas veces una «troupe» de este género ha conseguido reunir un elenco tan perito, al que auguramos éxitos lisonjeros.

Odeón.—«The Royal Mounted», drama en cuatro actos, ha sido un éxito para la compañía Belasco-Demille, que actúa en el Odeón.

Nacional.—La compañía cómico-lírica que actúa en este teatro, dirigida por el primer

Reconstituyente general,
Depresión
del Systema nervioso,
Neurasthenia,
Exceso de trabajo.

FOSFATO-GLICERATO
DE CAL PURO

NEUROSINE PRUNIER

NEUROSINE-JARABE — NEUROSINE-GRANULADA
NEUROSINE EN OSLEAS

DEPÓSITO GENERAL:
CHASSAING y C^a, Paris, 6, avenue Victoria.

Debilidad general,
Anemia,
Raquitismo,
Fosfatúria,
Jaquecas.

EPILEPSIA, ENFERMEDADES NERVIOSAS
Curación á menudo
Mejoría siempre con las

GRAJEAS GÉLINEAU

MOUSNIER, en Sceaux (Seine).

LINO-TARIN
(Exigir: Mujer de 3 piernas)
Farmacias del Mundo entero
Pone libre el cuerpo. Caja 1 fr. 30 c.
Procura:
Salud, Frescor, Belleza. Paris
TODO CICLISTA ha de
hacer uso del **LINO-TARIN**. MARCA DE FÁBRICA

EXIJAN Vds.
sobre cada PILDORA BLANCA las palabras:
DEHAUT A PARIS impresas en negro.

Las
PILDORAS
Purgativas y Depurativas
del Doctor
DEHAUT
se toman
al comer.

Ningún Regimen.
Las menos COSTOSAS
puesto que son
las más activas.



La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

Racahout de los Arabes
DELANGRENIER
O mejor Alimento
para los Niños
los anémicos, los convalecientes, los ancianos y
todos los que tienen necesidad de fortificantes.
19, Rue des Saints-Pères, PARIS, y Farmacias

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE
al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar:

- las ENFERMEDADES DEL PECHO
- las TOSES RECIENTES y ANTIGUAS
- las BRONQUITIS CRÓNICAS

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS y LAS PRINCIPALES BOTICAS.
Desconfiar de las Imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE.

SE IMPRIME POR SU IMPRENTA PROPIA «ARGOS», CUYO 657, BUENOS AIRES

